

III. OTRAS DISPOSICIONES

MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE

2773 *Resolución de 18 de febrero de 2019, de la Dirección General de Bellas Artes, por la que se incoa expediente de declaración del toque manual de campana como manifestación representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial.*

La Ley 10/2015, de 26 de mayo, para la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, establece en su artículo 11.2, letra c), que corresponde a la Administración General del Estado, a través del Ministerio de Cultura y Deporte, en colaboración con las Comunidades Autónomas, «la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial mediante la Declaración de Manifestación Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial».

El artículo 12 de la citada Ley 10/2015, de 26 de mayo, regula el procedimiento de declaración de Manifestación Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial, señalando que el mismo «se iniciará de oficio por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, bien por propia iniciativa, a petición razonada de una o más Comunidades Autónomas o por petición motivada de persona física o jurídica».

El interés en declarar «El toque manual de campana» como Manifestación Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial se debe a ser un lenguaje sonoro que ha funcionado a lo largo de los siglos como un medio de comunicación, cumpliendo un conjunto de funciones sociales para la comunidad: informar, coordinar, delimitar el territorio y proteger. Los toques de campanas, basados en el ritmo, han sido los encargados de organizar la vida comunitaria, de delimitar el tiempo y el espacio laboral, diario, festivo y de duelo. De ahí que exista, tanto en el ámbito religioso como en el civil, un amplio repertorio, lenguaje, en definitiva con una gran diversidad de formas y técnicas que han anunciado incendios, tormentas, rogativas, horas y acontecimientos del ciclo vital, y, en resumen, han regulado multitud de aspectos de la vida festiva, ritual, laboral y cotidiana en todo el territorio español.

La protección de los toques de campanas manuales no significa poner en valor y asegurar la continuidad de una sola tradición común, compartida entre los diversos pueblos de España, sino que, por el contrario, supone proteger cientos de sistemas locales de comunicación, con ciertas características compartidas por zonas, pero casi siempre únicos, al borde de la extinción por dos motivos: la falta de campaneros y sobre todo la falta de sensibilización hacia este fenómeno de comunicación casi único en cada lugar, que tiene muchos y variados significados.

Por tanto, considerando la trascendencia en España de esta manifestación y habiendo informado el Consejo de Patrimonio Histórico Español,

La Dirección General de Bellas Artes, resuelve:

Primero.

Iniciar el expediente para la declaración como Manifestación Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial «El toque manual de campana» en España, por concurrir en la misma la circunstancia previstas en las letras a) y b) del artículo 12.1 de la Ley 10/2015, de 26 de mayo, para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial.

Segundo.

Disponer la apertura de un periodo de información pública, a fin de que cuantos tengan interés en el asunto puedan examinar el expediente en las dependencias de la Subdirección General de Protección del Patrimonio Histórico de la Dirección General de Bellas Artes (plaza del Rey 1, Madrid) o a través de la sede electrónica del

Departamento, y alegar lo que estimen conveniente por un periodo de veinte días a contar desde el día siguiente a la publicación de la presente Resolución en el «Boletín Oficial del Estado».

Tercero.

Tramitar el correspondiente expediente de declaración de Manifestación Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial, de acuerdo con lo previsto en la Ley 10/2015, de 26 de mayo.

Cuarto.

Comunicar la incoación al Inventario General de Patrimonio Cultural Inmaterial para su anotación preventiva.

Madrid, 18 de febrero de 2019.—El Director General de Bellas Artes, Román Fernández-Baca Casares.

ANEXO

1. Orígenes y evolución histórica

Existe una tradición muy arraigada, que asegura que a partir del siglo V, y durante el contexto de la Reconquista, las campanas servían para ocultar imágenes de la Virgen. Ninguna de esas campanas ha llegado a nuestros días, y la más arcaica fechada documentada existente (1086) se encuentra en San Isidoro, campana asociada al Panteón Real de León. Por su parte, la campana más antigua en uso es la Bamba de la Catedral de Oviedo (1219).

Está documentado que los conquistadores cristianos de la Corona de Aragón en el siglo XIII llevaban pequeñas campanas que instalaban en las mezquitas convertidas en iglesias, para marcar el nuevo paisaje sonoro que suponía la incorporación a la cultura cristiana y europea. Alguna de esas campanas ha llegado a nuestros días.

También han llegado a nuestros días, aunque musealizadas y fuera de contexto, campanas pequeñas como la campana mozárabe del Museo de Córdoba del Abad Sansón ofrecida por éste a la ermita de San Sebastián el año 993 (o el 930 según lectura de la inscripción y cálculos). O la también campana mozárabe de Huelva del siglo XI encontrada en Aljaraque con inscripción cúfica con el nombre del fundidor, Omar Ibn Zakarí.

Otras campanas históricas, además de las de Santiago tomadas por Almanzor en 997 y restituidas por Fernando III al tomar Córdoba en 1236, son conquistadas en el sitio de Huete, Cuenca, durante la expedición almohade al mando de Amir al-Muminín en julio de 1172. Partiendo de Sevilla, asoló la comarca de Uclés y Zorita, y que, una vez derribada la iglesia de Huete encontraron y tomaron siete campanas defendidas hasta la muerte por sus fieles, cargadas luego en acémilas como parte del botín.

La introducción de los relojes públicos, a finales del siglo XIV, supone, a partir de ese momento la autonomía de la gestión del tiempo por parte de los municipios, aunque sea sólo a nivel simbólico. Se ha considerado tradicionalmente como una de las causas del declive de los toques de campanas, y sin embargo no parece que fuera así. La introducción del reloj monumental, generalmente por privilegio real, suponía un gran prestigio para la ciudad que lo tenía, pero la sociedad tradicional, con graves limitaciones técnicas, especialmente en lo que a iluminación pública o doméstica se refiere, se basó hasta tiempos relativamente recientes en los toques litúrgicos de campanas para regular el tiempo colectivo.

Ya hemos hecho referencia a la mecanización del toque de campas que se produce a partir de la segunda mitad del siglo XX, como consecuencia de la modernidad; y es a finales de los ochenta aparece, con la segunda mecanización de las campanas, una nueva figura: los grupos de campaneros, ya que los nuevos mecanismos, al contrario de

los primeros, sí permiten que las campanas mecanizadas puedan también tocarse manualmente. Son voluntarios formados, profesionales no remunerados que además de tocar las campanas investigan, recuperan toques, promueven restauraciones, divulgan sus actividades, etc.

2. *Las campanas y sus toques: tipos y funciones*

Las campanas hablan de todo y para todos. A lo largo de los siglos han sido el medio de comunicación social de los pueblos y ciudades de España, con toques religiosos y civiles que convivían perfectamente, que todos los interesados, tanto la iglesia como los estamentos civiles respetaban. Hay que manifestar que el sufragio de las campanas nuevas, así como el pago de reformas y reparaciones, era costado en la mayoría de las ocasiones por familias, individuos o la propia comunidad. De ahí que existan numerosas campanas con el nombre del donante grabado. Este hecho genera un sentimiento de propiedad de la población hacia las campanas como parte de su identidad y una vinculación sentimental hacia la campana y sus toques que despiertan emociones, recuerdos y vivencias tanto personales como colectivas.

Respecto a la fabricación de las campanas, a lo largo del territorio se ubicaban muchos centros productores, talleres de interés por la cantidad de técnicas, conocimientos y saberes de sus artesanos, junto a la riqueza y variedad de objetos e instrumentos necesarios para su elaboración. En su mayor parte, los fundidores de campanas proceden directa o indirectamente de Cantabria, donde había más de un centenar de fundidores ambulantes a principios del siglo XIX, que fueron estableciéndose de manera permanente en los distintos lugares desde los inicios del siglo XX. Si bien muchas fábricas cerraron tras el periodo de intensa producción de campanas ocurrido tras la Guerra Civil, algunos centros productores se han mantenido hasta la actualidad, pudiendo citar a día de hoy cinco fábricas de campanas en activo: Torredonjimeno (Jaén, Andalucía); Gajano (Marina de Cudeyo, Cantabria); Saldaña (Palencia, Castilla y León); Montehermoso (Cáceres, Extremadura); Arcos da Condesa (Caldas de Reis, Pontevedra, Galicia).

En cuanto a la forma de las campanas, ésta resulta determinante para el sonido que emite. En este sentido, en la Corona de Aragón predomina un tipo de campanas más europeo, puesto que muchos fundidores venían de Francia. Se distingue también una franja norteña, que incluye desde Navarra hasta Castilla y León y Galicia, con una forma peculiar de campanas, llamadas romanas, exclusivas de la Península Ibérica y diferentes tanto en forma como en sonoridad, al resto de las campanas de todo el mundo. Al sur de Castilla-la Mancha y Extremadura, las campanas vuelven a tener el perfil europeo.

Junto al aspecto físico de las campanas, debe destacarse la diversidad de toques, lo que ha provocado que en cada catedral exista una sonoridad propia. En tiempos recientes, las restauraciones arquitectónicas han tendido a dejar las salas de campanas más limpias, abriendo vanos cegados y quitando otros elementos que creaban un sonido particular y facilitaban la proximidad a los bronce. La Catedral de Segovia es un buen ejemplo de esta modificación de la acústica de la torre. La sala de campanas tiene un aspecto arquitectónicamente más limpio, pero las campanas ya no se pueden tocar manualmente y la sonoridad del conjunto ha variado de forma radical.

Cada catedral desarrolló un sistema propio de toques de campanas, que fue evolucionando, de manera propia, hasta los años sesenta y setenta, en que desaparecieron de manera generalizada. La catedral constituía el modelo, la forma de tocar para cada diócesis, adaptándolo tanto al número de campanas existente en la torre como a las diversas necesidades locales de comunicación. Así como la liturgia latina, si no uniforme, era equiparable entre una y otra diócesis, los toques de campanas evolucionaron de manera diferente. De esta manera, existe una variedad riquísima de toques litúrgicos que marcaban todas las celebraciones, ritos, oficios, proporcionando toda la información necesaria tanto para acudir a las celebraciones como para anunciar lo que estaba pasando en ellas mientras discurrían. En las catedrales e iglesias con

relevancia, la información relativa al toque de campanas se complementaba por oficio en un registro escrito, en libros donde se asentaban los tipos de toques según cada festividad o situación religiosa. Estos registros, recibían el nombre de consuetas en el País Valenciano, y contenían información musical, sirviendo de guía de los maestros campaneros. Contienen composiciones musicales hoy desconocidas e información sobre las campanas y su instalación que resulta necesarias conocer para su correcto uso y mantenimiento.

Por otro lado, existe la creencia común de que en España todas las campanas voltean. Y Sin embargo, el volteo no tiene más de dos o tres siglos documentados de uso en las escasas áreas donde se utilizaba. No hay volteos en Galicia, y tampoco en Asturias. En Navarra voltean por lo general las dos campanas mayores, mientras permanecen fijas las dos pequeñas, aunque no son escasos los lugares donde las campanas exclusivamente repican, como ocurre también en el norte de Castilla y León. En el amplio y antiguo Marquesado de Villena, las campanas permanecen fijas. Las campanas oscilaban, hasta fecha reciente, en una franja que va desde Salamanca hasta Soria. También oscilan en Cataluña, en la isla de Mallorca y en la diócesis de Toledo. En Aragón, de manera tradicional bandeaba (que es palabra común en toda la Ribera del Ebro para definir el volteo) la campana mayor o las dos mayores alternadas (como en Navarra) mientras repicaban las pequeñas. Hay una zona central, que incluye desde la Comunidad Valenciana hasta Extremadura donde todas las campanas voltean, en algunos lugares desde fecha tan reciente como el primer tercio del siglo XX. En Andalucía y en Murcia, por el contrario, las campanas grandes están fijas mientras que las pequeñas voltean.

Dentro de cada zona, determinada por el obispado de pertenencia, se elaboraron tradiciones locales resultado de las necesidades propias de comunicación. Los toques de campanas siempre procuraban llegar más lejos de la propia comunidad, para mostrar su diferencia y su identidad: siempre ellos, los otros no saben (o no sabían) tocar las campanas. Los toques de campanas no siguen pues fronteras lingüísticas, sino que se ciñen a demarcaciones, en muchos casos con territorio invariado desde la conquista cristiana hasta nuestros días.

Así, los toques manuales de campanas con sus mensajes, se han adaptado siempre al momento histórico en que se vivía. Antes de la generalización del uso de relojes personales y domésticos los toques de campanas marcaban el tiempo colectivo tocando el amanecer, mediodía y atardecer siguiendo una muy antigua división del tiempo. Los diversos toques litúrgicos a lo largo de la jornada (oración al alba, misa primera, misa conventual, laudes, sexta, ángelus, vísperas, oración al atardecer, toque de ánimas) marcaban las partes del día, y pasaron a dar las horas al extenderse los relojes públicos. En el ámbito rural se daban cuatro toques diferentes de tiempo (diario, domingo, festivo menor, festivo mayor), al menos un toque de difuntos (que puede incluir variaciones de sexo, de edad, de condición social), y algunos toques que marcan el espacio. Estos toques se multiplican en las ciudades, especialmente en las catedrales.

Existían también toques y campanas menores que llamaban al trabajo o marcaban las tareas de comunidades o grupos colegiales, laborales, monacales, asignando incluso sonidos propios a cada persona de su círculo. Por ejemplo, se han desarrollado toques para el control de los riegos (como la famosa Campana de la Vela de la Alhambra de Granada) a las llamadas a concejo, propias de los pueblos castellanos, o la indicación del campo al que llevar las reses para su alimentación, o el inicio de la vendimia. También marcaban el ciclo semanal, con su descanso obligatorio de fin de semana, el ciclo anual, basado en referencias fijas (como la luna de abril, para marcar el domingo de Pascua, la fiesta de los difuntos) o variables (como el día de Navidad, fijo según el calendario solar, pero que puede caer en cualquier día de la semana y en cualquier ciclo de la luna). De la misma manera se convocaba a los vecinos al toque de arrebato, alarma, toque a perdidos «bien vas» y a fuego, conjurando y alejando tormentas con el toque de tente-nube y avisando de ellas a poblaciones vecinas, tocando rogativas en situaciones colectivas difíciles. A su vez los toques de fiesta podían tener diferentes

sonoridades según la festividad y el momento de la celebración. Un ejemplo de toque que se mantiene en varios lugares de España en la actualidad es el «tente nube», que por ejemplo en la localidad de Villabalter, en León, lo tocan para espantar el pedrisco los días 31 de enero y 1 de febrero con motivo del «Santo tormentero».

También formaban parte de los ritos de paso, claves en la vida de las personas, avisando de un parto difícil, reclamando la ayuda de personas experimentadas o celebrando el nacimiento, el paso de la edad adulta generalmente con los toques de boda o toma de estado religioso, y avisaban del viático, la agonía, de la muerte, comunicando en algunos lugares el género y edad del difunto e incluso su nivel social. Hay más toques de carácter civil con cierta dimensión histórica como muerte de reyes y ascensiones al trono, victoria en guerra, entrada en las ciudades de señorío de su señor u obispo y del rey en las de realengo. Al mismo tiempo, los toques de campanas protegían la comunidad, tanto a través de las propias inscripciones de las campanas, que de algún modo se rezan a cada toque, como de los propios repiques, para defenderse de tormentas, riadas o males mayores.

Aunque parcialmente en desuso, estos sonidos, oídos hoy, todavía despiertan las emociones de alegría, tristeza, llamada, acción que son la base de lenguaje sonoro de las campanas que solo un campanero puede imprimir de manera adecuada.

En el periodo de la masiva electrificación de campanarios se actuaba con la idea de eliminar lo viejo y reemplazarlo por lo nuevo y «moderno». La electricidad y la mecánica sustituían a los campaneros en un proceso similar a la mecanización fabril con un ahorro en mano de obra. Sin campaneros, se perdía la riqueza y sutileza musical de las campanas.

Todo quedaba en manos del titular de las campanas, párrocos que desconocían los toques y que por comodidad y desconocimiento del oficio confiaban y siguen confiando en el criterio de las empresas instaladoras de campana. Éstas recomendaban la electrificación, sustituían los yugos tradicionales de madera por metálicos, eliminaban las instalaciones auxiliares, etc. Todas estas intervenciones imposibilitaban el toque manual y en algunas ocasiones de manera irreversible. Al ser incapaces estas restauraciones de reproducir los toques y repiques tradicionales, estos se acababan eliminando de las consuetas y se imponían nuevos toques y repiques mucho más simplificados, e incluso foráneos. Era el momento crítico donde se perdía la riqueza inmaterial de cada lugar, para siempre.

3. El campanero: del oficio tradicional a la revitalización del asociacionismo

Los encargados de hacer sonar las campanas a lo largo de los siglos han sido los campaneros y en muchos lugares los sacristanes, que han actuado como tales. Personas que guardaban en su mente la gran riqueza y variedad de toques de cada lugar. Eran los poseedores de este conocimiento porque raramente los toques eran plasmados en documentos escritos, transmitiéndose de generación en generación oralmente y con la práctica, lo que hace más vulnerable su pérdida o recuperación si se altera esta cadena de transmisión tal y como ocurrió en España.

La mayoría de campanarios tenían un campanero oficial que era el encargado de realizar los toques diarios, así como los toques extraordinarios en los que solo se necesitaba una persona. En el momento que los toques se hacían más complejos y se necesitaban más personas, el campanero oficial tenía una serie de campaneros ayudantes que eran los encargados de apoyarlo. En cada territorio de España, y dependiendo de la técnica del toque utilizada ayudaban de una forma determinada según la necesidad (en los repiques, en el bandeo o en el volteo).

El campanero era un oficio remunerado que dependiendo de la sede, si era una pequeña parroquia o bien una catedral le daba para ocuparse a tiempo completo o parcial, debiendo complementar el oficio con otros trabajos para subsistir. Se da el caso de ser organista y campanero, maestro y campanero, carpintero y campanero, en definitiva, un segundo oficio que no dependiera de un horario estricto y que permitiera

hacer los toques extraordinarios o por necesidad imperativa a la hora necesaria. En las grandes catedrales o en alguna iglesia importante se dotaba al campanero incluso de una casa en la misma torre. Eran tantos los toques que debía hacer que incluso las cuerdas penetraban desde lo alto del campanario hasta su casa, desde donde podía realizar aquellos toques que no requerían subir a la sala de campanas. Actualmente aún podemos encontrar en España un ejemplo de vivienda habitada en la misma torre en el campanario de la Iglesia del Salvador en Sevilla. En algunos lugares de España este oficio de campanero lo podía ejercer la mujer dentro de las tareas auxiliares de la iglesia.

Tradicionalmente había dos grandes tipos de intérpretes: el sacristán-campanero rural, y el campanero urbano. Ambos aprendieron su oficio a través de la práctica, viendo y oyendo tocar a su antecesor. El campanero rural participaba en los rituales de su parroquia, por lo que a menudo solamente interpretaba, generalmente como virtuoso, un primer toque de aviso desde la propia sala de campanas, mientras que el resto lo hacían sus ayudantes desde el pie de la torre.

El campanero urbano no participaba en los rituales, al menos de forma activa como su colega rural; también es cierto que en una catedral o una parroquia de ciudad podía tocar hasta siete veces diarias, siempre desde arriba, con toques como los tres toques de oración, la llamada a laudes, la misa conventual o vísperas, que podían durar más de media hora, cada día. Por lo general, el campanero urbano tenía una especie de partituras que no solo describían los toques sino que los asociaban a las distintas partes de la jornada, la semana o el año. Algunos de estos toques tenían carácter civil, como los avisos de incendios o los cierres y aperturas de murallas.

Los conocimientos y habilidades propios del oficio de campanero incluían no solo los saberes sobre la variedad de toques, sino también las destrezas físicas necesarias para ejecutarlos. Destaca en este sentido el ejemplo de la valentía y pericia de los volteadores en determinados lugares de Andalucía, como en Utrera, al «saltar» las campanas y ponerlas «en balanza» con el cuerpo al vacío.

Siendo el campanero el portador de los conocimientos históricos de los toques, sufre en primera persona la electrificación de las campanas, que comenzando a principios del siglo XX se intensificó notablemente a mediados del siglo. Incluso con campaneros vivos han sustituido el arte de hacer sonar las campanas manualmente por motores. Esta nueva tecnología no era capaz –ni lo es actualmente– de reproducir los seculares toques y repiques de campanas, y mucho menos de hacerlo con el sentimiento con que lo hace el campanero como músico que es. Como sigue pasando actualmente, el declive del toque manual de campanas empezó sin control y a criterio de la empresa instaladora, simplificando y unificando los toques por gran parte del territorio nacional, perdiendo la riqueza y variedad de los toques locales afectando a nuestro Patrimonio Inmaterial.

La progresiva desaparición de estos oficios se produjo de manera muy diversa: en las catedrales se mecanizaron las campanas a finales de los años sesenta, aprovechando la crisis litúrgica del concilio, una falsa idea de modernidad, y el desprestigio generalizado de los campaneros y sus toques. Pasó a considerarse al campanero como simple obrero que tira de la cuerda, dejándole así desprovisto de su papel de comunicador. De manera generalizada los sacristanes rurales no fueron reemplazados al fallecer, y con ellos se perdió un conocimiento y una forma de tocar las campanas que en muy pocos casos se documentó. Primero el silencio y luego las mecanizaciones sustituyeron los antiguos toques por modos automáticos nuevos.

En los últimos años el papel de los campaneros ha experimentado una revitalización de la mano del Asociacionismo. Destacan las Asociaciones de Campaneros de Segorbe en Castellón (una de las más antiguas), la de Utrera en Sevilla, o la de Albaida en Valencia. En la actualidad existen numerosos grupos de campaneros por casi toda la geografía de España: en Cataluña, en Valencia, en Andalucía, en Navarra, en el País Vasco, en la Rioja, en Castilla la Mancha, en la Comunidad de Madrid. Es digno de mención la actividad de grupos de campaneros en Castilla y León, que se desplazan de pueblo en pueblo con un campanario móvil, exponiendo sus habilidades y captando nuevos aficionados.

Menor es la actividad relativa a las campanas en Aragón, en Asturias, en Galicia, en Extremadura, en Murcia o en los archipiélagos, si bien en algunas pequeñas localidades de estas zonas aún pueden encontrarse portadores del acervo cultural del oficio de campanero.

Una de las principales actividades de estos grupos son los encuentros anuales, algunos con muchos años de continuidad como el de Villavante (Castilla y León) con 33 ediciones (2018 o el de Os de Balaguer (Cataluña) con 31 ediciones (2018). También hay otros en la Comunidad Valenciana, cada año en una población diferente, con 24 ediciones (2018). Desde hace una media docena de años se prodigan otros encuentros en Cantabria, Navarra, el País Vasco, etc. En 2018 se hizo el primer encuentro de campaneros Ciudad de Palencia, con la voluntad de reunir cada dos años a todos los grupos existentes en España.

Los participantes en estos grupos tienen diversos orígenes profesionales, distintas creencias, diferentes niveles de formación, pero todos ellos están unidos por la pasión de practicar los toques manuales de campanas como medio de expresión personal, de comunicación grupal, de transmisión de los sentimientos y las emociones de la comunidad.

En conclusión, los antiguos campaneros y los nuevos grupos practican los mismos toques. Incluso, con gran probabilidad, los nuevos campaneros interpretan una mayor variedad de toques. Sin embargo una cosa les diferencia: los antiguos campaneros, profesionales remunerados, tenían un concepto laboral estricto de su trabajo, que en ningún caso consideraban artístico, sino como un servicio remunerado a la comunidad. Su dedicación profesional la expresaban con una simple frase; tocar era su santa obligación, mezcla de compromiso religioso y laboral. Los nuevos campaneros no tocan por dinero, sino por pasión, por vocación. No perciben su trabajo como una actividad de servicio, para coordinar actividades, sino como un medio de expresión artística a partir de los toques tradicionales para transmitir y reforzar sentimientos y emociones de la comunidad, más allá de contenidos piadosos.

4. Ubicación, y elementos de las campanas: un único instrumento musical

Las campanas las podemos encontrar en multitud de lugares. Dependiendo de su ubicación se aprecian diferencias notables en lo que respecta al acceso a ellas y en la técnica que utiliza el campanero para hacerlas sonar. La inmensa mayoría de las campanas las encontramos en inmuebles como campanarios y espadañas de iglesias y ermitas. Pero también las hay en estructuras metálicas, en la mayoría de ocasiones realizadas para albergar las campanas de los relojes que instituciones públicas como ayuntamientos o edificios institucionales civiles o militares, siendo el ejemplo más conocido el reloj de la Puerta del Sol de Madrid.

Del mismo modo se encuentran campanas en lugares de concurrencia como en tiendas importantes, existiendo una campanita en el mostrador para llamar al dependiente o en las estaciones del tren, donde el jefe de estación hacía sonar una campana para anunciar a los pasajeros la llegada o salida inminente del tren, en colegios, los barcos, etc. Actualmente se siguen utilizando campanas en situaciones diversas, es el caso del atletismo, en las carreras la última vuelta se sigue anunciando con un toque de campana, o si miramos nuestros móviles, el símbolo del sonido o de la alarma es una campanita.

Centrándonos en las torres y espadañas diremos que su misión principal es poner las campanas en altura para propagar el sonido y su mensaje a la comunidad cercana y a larga distancia y, a nivel organológico, el campanario sirve de caja de resonancia. Las torres o campanarios presentan diferencias de envergadura y altura, de estructura y diseño, lo que influye directamente en el número de campanas que pueden albergar y en su tamaño. Con diferentes ubicaciones, adosadas a una iglesia o exentas, y diversas titularidades, pueden tener planta cuadrada, rectangular, hexagonal, octogonal, etc. También la simple estructura en muro de las espadañas se adapta al tamaño de la

iglesia o ermita, sustentando desde una pequeña campana a varias, como sucede con la ermita del Rocío, de Almonte (Huelva), hoy desafortunadamente electrificadas. Todos estos elementos de una torre influyen en la sonoridad final de la música de las campanas

La ubicación de las campanas en la sala de campanas de la torre también influye notablemente en la sonoridad final. En España, y es una característica propia, la campanas se cuelgan en el vano de las ventanas de los campanarios para facilitar el volteo o giro, aunque también nos encontramos con campanas situadas en el interior sujetas a estructuras de madera o metálicas (éstas últimas normalmente han sustituido a las antiguas de madera). Son usuales otras combinaciones en su ubicación: las campanas más grandes en los ventanales y las más pequeñas en el interior o viceversa; o las ventanas están parcialmente tapadas y todas las campanas están en el interior, técnica muy utilizada en el resto de Europa, para conseguir una mayor y mejor sonoridad. El vano se cubre en parte para potenciar el efecto de una caja de resonancia que amplifica y filtra el sonido para que se escuchen mejor.

En las espadañas nos encontramos dos diferencias notables a la hora de hacer sonar las campanas. Las espadañas con campanas pequeñas están tradicionalmente dotadas de un cigüeñal preparado para el volteo y se tocan desde el suelo mediante una cuerda. Las espadañas con campanas de mayor tamaño pueden tener adosada una estructura de madera, de piedra o la combinación de las dos que permite el acceso de los campaneros para poder realizar los toques. También en muchas ocasiones tiene enganchado al badajo una cuerda que permite repicar las campanas desde el suelo. Las espadañas son estructuras más débiles que las torres. Estas pueden sufrir más si se sustituyen los yugos de madera por unos de hierro, ya que las vibraciones no absorbidas por estos debilitan la estructura más rápidamente que en una torre.

En resumen, los campanarios no solo sirven para albergar campanas sino que están diseñados para facilitar el trabajo del instalador y el posterior mantenimiento de las campanas, y para el buen trabajo y la seguridad del campanero.

Los yugos o contrapesos son muy importantes tanto en la sonoridad de la campana como en la influencia en la técnica utilizada para el volteo, el bandeo, el balanceo, el medio vuelo, el toque a seure (Cataluña) y el repique; como también es de vital importancia para la absorción de las vibraciones producidas al golpear el badajo en la campana. El yugo es el que absorbe las vibraciones evitando que estas se queden parcialmente en la campana pudiendo producir su rotura, o se transmitan a la fábrica de la torre produciendo problemas estructurales que, en ocasiones, pueden ser de gravedad.

En España existen gran variedad de diseño en las formas y tamaños de los yugos, cada uno históricamente adaptado a la técnica de toque de la zona en que se ubica, de manera que la alteración o la homogenización de yugos no propios de la zona, influye directamente en las tradiciones, en las técnicas utilizadas para hacer sonar las campanas, en la sonoridad y en los toques históricos propios del lugar.

Por último, debe hablarse del carillón. Este instrumento musical, formado por un conjunto de campanas afinadas, permite la reproducción de melodías. Para considerarse como carillón tiene que tener al menos veinticinco campanas y un teclado manual. De hacer sonar el carillón se encarga el/la carillonista que mediante un teclado y un sistema de transmisión golpea las campanas para interpretar la composición que se desea.

En España existe una menor tradición de carillón que en el resto de Europa o América del Norte, pero es un instrumento que está despertando interés y poco a poco, se va instalando en diversos lugares, por lo que en los próximos años aumentará su número, debiendo prever la protección del toque manual de este instrumento si no queremos convertirlo en una caja de música. Valga como ejemplo del auge de este instrumento, que, en julio 2017 en la ciudad de Barcelona, la Cofradía de Campaneros y Carillonistas de Catalunya junto con la Federación mundial de carillonistas organizó el Word Carillón Congress, un encuentro mundial de carillonistas y expertos en este instrumento.

De tradición centroeuropea, el primer carillón que hubo en el país se instaló en la torre del Real Monasterio del Escorial donde persiste. Hay otros dos carillones, uno en Zaragoza, propiedad de La Diputación zaragozana y otro en la Basílica de San Pascual de Vila Real, Castellón. Los tres están hoy sin carillonista y por tanto silenciados. Solo el carillón del Palau de la Generalitat de Catalunya tiene un carillonista oficial y un programa de conciertos estable. Existe el proyecto del Carillón del Museo Internacional del Toque Manual de Campanas, MitMac, en la ciudad de Albaida, Valencia.

Para el campanero es imprescindible la grasa y el aceite para el buen giro o balanceo de las campanas, pero también otra serie de elementos auxiliares necesarios para realizar los toques, como las cuerdas, cadenas, apoyos y escaleras.

Las cuerdas suelen ser de fibras naturales, de diferentes secciones de grosor y en relación al tamaño de la campana, desde la base de la torre campanario se puede saber a qué badajo esta enganchada la cuerda dependiendo del grosor de ésta. Se usan cuerdas para formar los entramados con lo que realizar los repiques desde la sala de campanas siendo de menor grosor que las que descienden de la torre. Es frecuente la cuerda de piel natural para atar los badajos a la campana de forma tradicional, hecho muy importante ya que si el badajo no golpea en su sitio este acabará por romper la campana. Se utiliza piel por ser más resistente al desgaste, puesto que una cuerda se deteriora con facilidad con el rozamiento del badajo y del enganche al asa badajera, pudiendo como consecuencia caer encima del campanero o a la calle. Actualmente se utiliza además de la piel un sistema de seguridad con cables que abraza el badajo y que permite en caso de rotura que éste permanezca colgando.

El campanero también utiliza cuerdas o cadenas para dejar la campana boca arriba ya que no solo el sonido de la campana es importante, a él se suma la simbología visual. En este sentido, una costumbre es que desde el jueves santo a domingo de resurrección las cuerdas cuelgan por el exterior de la torre en señal de duelo, ya que durante esos días las campanas no pueden sonar y son sustituidas por el sonido de las matracas. Otros ejemplos de simbolismo presentes en muchas zonas de España consiste en disponer la campana boca arriba, lo que significa que en ese lugar se está de fiesta o celebrando algún acontecimiento importante, pero también en otro lugar la misma posición podría significar duelo, o simplemente la comodidad del campanero para no volver a levantar la campana, porque antiguamente no existían rodamientos apoyándose sobre cojinetes, siendo una cuestión de ahorro de esfuerzos.

Por otro lado, se hace necesario que el viento no mueva las campanas, o éstas no se muevan cuando se realizan diferentes toques o repiques. Para ello hay una serie de apoyos de madera o de hierro que inmovilizan la campana y permiten la percusión con el badajo, y así conseguir extraer el sonido con la intensidad que el campanero pretende.

Según la configuración y la estructura de la torre o espadaña el campanero utiliza escaleras de diverso tamaño, tanto para acceder al enganche de las cuerdas como para el mantenimiento o reparación puntual de las campanas, así como herramientas de diversa índole. Una costumbre campanera en algunos lugares es que el día de San Lorenzo, el diez de agosto, los campaneros tradicionalmente han subido a la torre para apretar los tornillos de los yugos de madera de las campanas, ya que se supone que es el día más caluroso del año y por tanto la madera del yugo está más seca.

Es importante tener en cuenta que el conjunto formado por la torre o la espadaña, las campanas y todos sus elementos auxiliares, deben entenderse como un único instrumento musical, de manera que la alteración de alguna de las partes cambia la sonoridad y distorsiona la acústica original del instrumento. Así, en lo relativo a la salvaguardia de los inmuebles asociados, cuando se trata de campanas de un edificio público, la parte del edificio relacionada con reloj y campanas debe considerarse como un conjunto especialmente protegido, debiéndose respetar la función original de estos inmuebles. Es necesario respetar la estructura de la torre o la parte del inmueble donde se asienta la sonería, suene esta o no, ya que un mecanismo en desuso puede ser rehabilitado mientras que una estructura arquitectónica modificada puede anular para siempre la capacidad sonora de un edificio ideado con la singularidad de emitir sonidos.

La protección de un reloj o campanas conlleva necesariamente la protección del lugar donde éstos se inserten; y viceversa, un edificio protegido debe cuidar especialmente la estructura donde se inserta las sonerías. En demasiadas ocasiones se ha intervenido inadecuadamente.

Es decir, la salvaguardia debe ser integral. La protección de una iglesia implica proteger su campanario, debiendo tener en cuenta que su principal fin de una torre es el toque de campanas y que, como una sala de conciertos, ha de tenerse en cuenta la sonoridad, la adecuada sustentación de las campanas y de los elementos anejos y la presencia de los que ejecutan, los campaneros. A sensu contrario, una campana o un yugo protegidos no deben abandonar el lugar que les corresponde en su campanario si no se quiere descomponer la unidad del instrumento. Hay catedrales en los que se han dejado campanas y yugos en otros lugares de la torre para exhibirlos y protegerlos, ignorando que este tipo de musealización implica la descontextualización y, por tanto, la muerte sonora de la campana y un atentado al complejo instrumento de la torre con sus campanas. Yugo y campanas deben permanecer en sus lugares debidamente mantenidos y rehabilitados.

Por tanto, son de vital importancia todos los elementos presentes en una torre tradicional, basados en la experiencia de siglos y adaptados a la realidad de cada torre, ya que de su buena armonización depende que se pueda acceder a la campana para su mantenimiento, para poderla descolgar con el mínimo esfuerzo y sustituir elementos deteriorados; para poder enganchar las cuerdas para los repiques, volteos y toques. Es frecuente que cuando intervienen técnicos mal formados en la función de los campanarios, eliminen estos elementos auxiliares (escalones, agujeros, apoyos, enganches, etc.), lo que dificulta o impide el correcto mantenimiento favoreciendo su deterioro. Existen intervenciones que han modificado la altura del suelo de la sala de campanas impidiendo o interfiriendo en el toque manual, o han sustituido la cubierta abovedada por una techumbre plana, afectando a la sonoridad. El desconocimiento de los elementos de un campanario y su funcionalidad hacen que cuando se proyecta una nueva torre o se restaura una preexistente, enmudezca y altere los sonidos y sus mensajes y se atente contra un patrimonio intangible.

En conclusión, todos estos elementos: El campanario/espadaña, las campanas e instalaciones auxiliares deben ser entendidos como un conjunto y un único instrumento musical. Por tanto, los proyectos de intervención deben contemplar todos los elementos en su conjunto para su correcta comprensión así como para no afectar a la sonoridad del instrumento y para no impedir la presencia del campanero que con su toque manual, arranque diferentes sonoridades y calidades imposibles de lograr con una mecanización.

5. *Percepción e implicación social*

A pesar de la importancia que el sonido de las campanas ha tenido en la organización de la vida diaria de las personas de todo el país a lo largo de los siglos, en los últimos cincuenta o sesenta años se ha asistido a una desvinculación por parte de la población con el lenguaje sonoro de las campanas. Esta situación ha sido consecuencia en líneas generales de los cambios en las formas de vida tradicionales, del éxodo rural y de la electrificación y mecanización del toque de campanas. Así, paulatinamente los bronces han quedado silenciados, olvidados y abandonados cubiertos por montones de excrementos de palomas. Esta situación ha provocado la falta de relevo generacional, con la consecuente pérdida en la transmisión de conocimientos. Sin embargo, en localidades por lo general pequeñas, con una fuerte tradición musical y campanera, ha pervivido con mayor fuerza el aprecio al toque de campanas como portador de la identidad colectiva.

En algunos pueblos de España donde tenemos la suerte de conservar el toque manual, las personas más mayores siguen sabiendo a qué se toca. Llama la atención cómo la gente se alarma cuando se toca a deshora, es decir, un toque no previsto en la costumbre diaria y que anuncia un acontecimiento extraordinario. Es tal el conocimiento

de la población de los toques, que aún sin verlo, solo escuchando, deducen el nombre del campanero o sacristán que está tocando, ya que interpretando los mismos toques, cada uno tiene sus matices e intensidad a la hora de realizarlos.

En la actualidad estamos asistiendo a la consolidación de una nueva implicación y percepción social hacia el lenguaje de las campanas. Los nuevos grupos de campaneros han recogido el testigo del oficio revitalizando la función social de esta actividad tradicional, reconstruyendo identidades, pertenencias, sentimientos y emociones. De esta manera, las asociaciones de campaneros se erigen como comunidades portadoras contribuyendo a que el toque de campanas pase de ser un mero medio de comunicación, a un modo de expresión de carácter patrimonial.

Pese a los graves problemas que afectan a este patrimonio, la población en general muestra un cariño e interés especial por las campanas. Los campanarios alzándose majestuosos en los promontorios de pueblos y ciudades se manifiestan como símbolos que dan identidad y sentido de pertenencia a un territorio y a una manera de vivir y con ello también las campanas y sus sonidos. Nadie se imagina las fiestas de su pueblo sin el sonido alegre de las campanas. En los pocos lugares donde se ha conservado el toque manual y que con suerte ha sido transmitido el arte de hacer sonar las campanas manualmente a las nuevas generaciones, la población lo percibe como parte de su identidad, de su emotividad y de sus recuerdos más profundos. Una bonita y emocionante estampa es ver al abuelo con su nieto esperando el toque de las campanas y cuando se produce, con el brazo en alto y señalando con el dedo le indica al nieto que campana suena provocando una excitación entrañable en el pequeño.

Es un hecho que cuando se restaura un conjunto de campanas correctamente y se constituye un grupo de gente que recupera el toque manual, y se organizan visitas para subir a la torre y divulgar todo este arte, la población vuelve a conectar con su historia, con su patrimonio, su cultura y sus costumbres. Los toques de campana vuelven a expresar las emociones de las poblaciones y las gentes las sienten como suyas, que es la mejor forma de proteger y que el Patrimonio Inmaterial se mantenga vivo.

No obstante hay una creencia creciente que atribuye la titularidad de las campanas a la iglesia portadora de las mismas, cuando no siempre fue así. Del mismo modo diferentes agentes sociales se atribuyen la propiedad de los toques. En este caso está bien claro que no hay propietarios de los toques sino transmisores de la tradición. Los ancianos campaneros tienen el derecho de no querer transmitir su conocimiento, como así ha ocurrido en contadas ocasiones, pero no hay duda que tienen la obligación moral de transmitir ese conocimiento, que ellos mismos recibieron.

La percepción de los nuevos grupos de campaneros sobre ellos mismos es que no solo son orgullosos portadores de su tradición local, sino que también cumplen una importante función de reivindicación, centrando su actividad en la transmisión, difusión y salvaguardia. Son numerosos los foros donde los campaneros muestran, sobre todo, los vídeos y grabaciones de sus más recientes toques, para una mayor difusión, de manera que lo efímero se convierte en algo permanente gracias a las grabaciones y la posibilidad de compartirlas por Internet.

Con motivo de las celebraciones que a lo largo de 2018 se han desarrollado para conmemorar el Año Europeo del Patrimonio Cultural, el pasado 21 de abril tuvieron lugar por todo el territorio español, de manera simultánea, demostraciones de campaneros que buscaban reivindicar el toque manual de campanas en la sociedad actual, así como su protección como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad. La Asociación Hispania Nostra, la Asociación Campaners d'Albaida y el Museo Internacional del Toque Manual de Campanas en Albaida fueron los principales promotores de esta iniciativa compartida con el resto de países de Europa. En la mayoría de provincias españolas hubo participación, destacando el norte de León, Palencia, Zamora, La Comunidad Valenciana y las localidades de Utrera, Écija y Almería en Andalucía. Es relevante que en poblaciones pequeñas, fueron los propios vecinos lo que tocaron las campanas, en una demostración de su adhesión a la iniciativa. Destacamos el Geoparque de Las Loras, norte de Palencia y Burgos, donde tocaron 21 campanarios.

En resumen, los toques de campanas no tienen la relevancia social que tuvieron en el pasado. Ha cambiado la sociedad, sus creencias, la tecnología así como la forma de relacionarnos. Y sin embargo, se ha producido una resignificación. Han vuelto toques antiguos, como la oración tres veces al día, que ya no abre ni cierra murallas, pero que recuerda otros ritmos temporales. Se interpretan de nuevo toques contra las tormentas, a menudo solamente los domingos desde la cruz de mayo hasta la cruz de septiembre, no para proteger sino para entender un tiempo pasado, para vivir un tiempo presente, para sentirse miembros de una comunidad a través de los mismos sonidos. Sobre todo vuelven a sonar, manualmente, los toques de fiesta: en ese no tiempo festivo, las campanas marcan con su música un entorno especial donde rigen de otro modo las costumbres, la forma de vestir o de comer, la forma de renovar las relaciones.

Los toques recuperados y tocados manualmente van más allá de la búsqueda de identidad –fenómeno que tuvo tanto interés hace treinta o cuarenta años y que ahora parece tan irrelevante–. Tratan de expresar sentimientos, emociones, y aspectos de la vida común, etc. Incluso cuando se trata de toques de difuntos, con un sonido más tenue, provoca que se acrecientan las emociones colectivas.

6. Acciones de salvaguardia

6.1 Panorama actual. Tal como se ha indicado al principio de este informe, podemos afirmar que el toque manual de campanas en España está en peligro de extinción. Existe una laguna documental. Actualmente apenas están inventariadas el 10 % de la totalidad de las campanas del país, muy pocas de ellas por organismos oficiales y la mayoría por voluntarios aficionados a este patrimonio. Tampoco se conoce el número de torres y el número, tipo y características de las campanas que alberga. En definitiva, no se conoce ni el número de campanas existentes, ni la situación de las mismas en sus torres, ni las condiciones de las propias torres, una realidad gravísima ya que nos enfrentamos a un problema como los robos de campanas, ya que el bronce es un bien preciado. Al no existir documentación alguna de la campana robada, se dificulta a los cuerpos y fuerzas de seguridad del estado a la hora de hacer la investigación del robo.

Por otra parte no existen normas, ni protocolos de carácter técnico, musicológico e incluso ético, que regulen las intervenciones en las campanas y en los campanarios, ni consideren las interrelaciones existentes en el instrumento formado por la torre y sus campanas. Mientras que existen criterios consensuados para la intervención en Monumentos y Bienes Muebles, no es así en el caso de este tipo de patrimonio, que se encuentra desprotegido desde el punto de vista jurídico. Cada cual, propietarios, restauradores de las torres, empresas de fundición y empresas instaladoras, hace lo que quiere sin ningún criterio ni supervisión de ninguna administración. A partir de la mecanización iniciada en los años sesenta, se refundieron campanas, se sustituyeron yugos de madera, en muchos casos más antiguos que los propios bronces, por otros diferentes, distintos según la empresa. Cada instalador organizaba los toques según su parecer y sus limitaciones técnicas. Unos instalaban sólo repiques, otros balanceos, otros volteos, sin tener en cuenta la tradición y sobre todo impidiendo los posibles toques manuales.

A partir del VIII Congreso de Conservación de Bienes Culturales que tuvo lugar en Valencia y en Cheste, Comunidad Valenciana, en 1990, se propuso un nuevo modelo de intervención en conjuntos de campanas: soldar las campanas rotas, hacer nuevas campanas acordadas musicalmente con las existentes, reinstalar yugos de madera, dotados de mecanismos programables que permitían reproducir los toques locales tradicionales (bien entendido, sin el virtuosismo ni la variación de los antiguos campaneros), instalaciones gestionadas por ordenador que no impide los toques manuales. Si bien este modelo sigue sin aplicarse en la totalidad de las intervenciones, que son incesantes a lo largo de toda la geografía, es el mayoritario utilizado por las empresas actuales. No obstante, de la veintena de instaladores existentes en toda

España, solamente una décima parte cuenta con ingenieros técnicos entre sus operarios, y ninguna empresa cuenta con un especialista en la gestión patrimonial.

Apenas el 1 % de las intervenciones se hace con un proyecto de restauración de los valores originales, y se siguen fundiendo campanas, incluso con inscripciones góticas. La práctica totalidad de las intervenciones se hace sin el correspondiente expediente de autorización, tanto por parte de sus titulares como de las instituciones responsables del patrimonio. Incluso en las intervenciones en las catedrales, a menudo sin otro proyecto que el criterio de los arquitectos conservadores, se elige siempre el presupuesto más bajo, sin tener en cuenta ni la calidad ni las prestaciones de la intervención.

La electrificación ha dejado que se pierda en una buena medida el oficio de campanero, por lo que su recuperación es una de las medidas de salvaguarda más importantes del Patrimonio Inmaterial campanero. Para ello el factor humano es fundamental, descansando en buena medida en las asociaciones de campaneros y su fomento; en las asociaciones culturales y escuelas de música que promueven cursos y actuaciones para que los viejos campaneros transmitan sus conocimientos a las nuevas generaciones.

La Comunidad Valenciana es pionera en acciones de protección. En 2013 y a iniciativa de los Campaners d'Albaida, Valencia, la Generalitat Valenciana según el Decreto 111/2013, de 2 de agosto, declaró Bien de Interés Cultural Inmaterial los toques manuales de Campanas del Campanario de la Asunción de Albaida, ciudad que ha mantenido el toque manual de campanas de manera ininterrumpida y diaria desde el siglo XIII, estando en plena vigencia con más de 3.200 toques manuales a lo largo del año. Junto con Albaida también se declaró BIC la torre de Castellón de la Plana y las Catedrales de Segorbe y Valencia, donde se recuperó el toque manual en esta última. En la actualidad tiene incoado expediente de declaración de Bien Mueble de Interés Cultural a favor de 70 campanas góticas de la Comunitat Valenciana. En Utrera, gracias también a la actividad de la Asociación de Campaneros, se ha incluido en el Catálogo de Actividades de Interés Etnológico de Andalucía el «Toque de campanas de Utrera». Por su parte, la Generalitat de Catalunya también declaró, en 2017, los toques de campanas como Elemento festivo Patrimonial de Interés Nacional.

6.2 Las asociaciones de campaneros como mecanismo protección. La realidad en cuanto a la conservación del toque manual es muy dispar en todo el país. Con motivo del Año Europeo del Patrimonio Cultural el Centro de Estudios Europeos sobre la Campanología, CEEC, del Museo Internacional del Toque Manual de Campanas, MitMac, con su sede en la ciudad de Albaida (Valencia), realizó un estudio de aproximación a la realidad de toque manual en España y en Europa, pudiendo calificar, a falta de una segunda fase del estudio y tal y como se ha manifestado anteriormente, en peligro de extinción. En algunas comunidades se detecta un resurgimiento del toque manual, con la creación de grupos de jóvenes campaneros constituidos en asociaciones, es el caso de la Comunidad Valenciana que posiblemente lidera este aspecto. En Cataluña existe la Cofradía de Campaners y Carillonistes que agrupa a las asociaciones catalanas. Se detectan nuevas asociaciones en Castilla la Mancha, en el País Vasco, en la Rioja, en Castilla y León, algunos interesados en las Islas Canarias o en las Baleares. También y por la dificultad de llegar a todos los municipios españoles se tiene conocimiento de personas individuales, en muchas ocasiones sacristanes que siguen tocando manualmente.

Las asociaciones de campaneros actuales que están constituidas legalmente son de carácter no lucrativo, herederos del ancestral oficio, son voluntarios patrimoniales, no son remunerados y dedican su tiempo y su esfuerzo a la conservación y recuperación del toque manual. No solo se dedican estas asociaciones a tocar las campanas, dentro de sus limitadas posibilidades y recursos materiales y económicos, además estudian, divulgan, investigan y transmiten todo lo relacionado con las campanas y el toque manual, en casi todos los casos con recursos propios sin ayudas de ninguna administración. Por tanto en España en su conjunto son pocas las asociaciones de

campaneros en proporción al potencial campanero del país y muy vulnerables por la falta de apoyo de las administraciones.

Se han creado escuelas de campaneros por estas asociaciones: En Villavante (León), en Arientza (País Vasco) la *kanpaiJoleak*, la escuela con el campanario móvil de la Asociación de Campaneros Zamoranos, también con el campanario móvil de los campaneros Villaltanos (Palencia). Iniciativas formativas organizando la colla de campaners de les Borges Blanques (Cataluña) un concurso anual para transmitir a las nuevas generaciones los toques; los campanarios móviles de la Colla de Campaners d'Ontinyent (Valencia) y de la asociación de Campaners de l'Alqueria de la Comptessa (Valencia); y la Escuela de Formación y de campaneros del Museo Internacional del Toc Manual de Campanes, MitMac de Albaida (Valencia). Esta pretende ampliar el concepto en cuanto a la formación, no solo dirigida a campaneros, sino a todos los implicados de una u otra forma en las campanas y en las intervenciones en las torres: arquitectos, ingenieros, empresas de instalación, técnicos de patrimonio de la administración, párrocos. Otro ejemplo de acciones de salvaguardia por parte de la comunidad portadora es la llevada a cabo por la Asociación de campaneros de Utrera, que de manera periódica realizan Jornadas de Puertas Abiertas en la Parroquia de Santiago el Mayor de Utrera.

6.3 Museos y centros de documentación existentes. En España existen tres museos de campanas, relacionados en dos casos con una empresa de fundición de campanas. Una es el caso de la población de Uruña, Valladolid, relacionada con la fundición de campanas de la empresa de Manuel Quintana y otro es el museo de la campana del municipio de Meruelo, Cantabria, asociado a la fundición de campanas de la empresa Abel Portilla. También existe en Os de Balaguer, Cataluña desde 2004 el Museo Campaner, ciudad en que se realiza todos los años el encuentro de campaneros catalanes. En museos etnográficos o de otro ámbito, existen campanas expuestas, muchas de ellas históricas en perfecto estado, que han sido sustituidas por nuevas y que podrían estar ejerciendo su función desde arriba de la torre, su lugar natural. Hay que recordar que el sonido de las campanas no cambia apenas a lo largo de los siglos, seguimos escuchando lo que escuchaban nuestros antepasados, por lo que la mejor manera de conservar las campanas es que estén en su lugar original y en uso.

Otro concepto de museo más cercano a un centro de documentación, estudio y promoción del toque manual de campanas es el que se está realizando en la ciudad de Albaida, Valencia, el Museo Internacional del Toque Manual de Campanas, MitMac, que es el primer museo del mundo dedicado en exclusiva al toque manual de campanas, reconocido por la Generalitat Valenciana mediante resolución 2015/8154 de 5 de octubre de 2015, como museo de la Comunitat Valenciana. Este museo pretende ser un centro de referencia en España y en Europa en todo lo relacionado con la Campanología y el toque manual. Museo en tanto que pretende conservar, adquirir, estudiar y mostrar la memoria de las campanas y sus sonidos, evitando la musealización de las partes de un instrumento que deben estar en uso. Conceptualmente, el concepto del museo se estructura en cinco áreas: El Campanario Vivo –torre de la Asunción de Albaida– que conserva la tradición ininterrumpida del toque manual desde hace ocho siglos; la parte educativa, con la Escuela de formación y de campaneros; la divulgativa en el llamado Espacio de las Emociones; la de investigación y documentación con el Centro Europeo de Estudios sobre la Campanología, CEEC, que albergará una biblioteca especializada y el carillón de campanas. Todos los espacios están ubicados en el núcleo histórico de Albaida y en el palacio Marquesal.

6.4 Recomendaciones. Para la salvaguardia del patrimonio campanero debemos aceptar unos conceptos básicos:

- La indisoluble unión del inmueble, generalmente el campanario, con las campanas y demás elementos, ya que forman un instrumento.
- Que no deben abordarse intervenciones sin tener unos criterios básicos basados en unas recomendaciones aceptadas y que éstos deben ser explicados, consensuados y actualizadas.

– Que se debe regular el uso de los toques siguiendo las pautas tradicionales de cada lugar para su aceptación social.

– Que descontextualizar cualquier elemento del instrumento es anularlo; de manera que la musealización como salvaguardia debe implicar la conservación «in situ», sin descontextualización.

Las principales líneas de actuaciones en las que deben centrarse las acciones de salvaguardia son, en primer lugar, las acciones de formación y aprendizaje. Los cursos y actividades de enseñanza son una de las más eficaces medidas de protección, pues solo conociendo y practicando los sonidos del pasado éstos irán adaptándose a la sociedad actual, por lo que deben implicar no solo a las asociaciones, sino también a las Administraciones competentes.

En segundo lugar, debe garantizarse que las intervenciones sean realizadas por profesionales especializados en actuaciones interdisciplinares que impliquen arquitectos, restauradores, fundidores, campaneros, etc.

En tercer lugar debe prestarse una mayor atención a la documentación, para que se mantenga vivo el patrimonio campanero debe fomentarse el estudio y el aprendizaje de los toques y demás elementos, subsanando el vacío documental existente.

Una cuestión de especial relevancia es la que atañe a la normativa sobre ruido, haciéndose necesarias la investigación sobre las frecuencias sonoras y la puesta en marcha de campañas de sensibilización en pro de la aceptación social del disfrute de un patrimonio sonoro común. Considerando esta regulación dentro de los reglamentos de la normativa de protección del patrimonio y sacándola de la reglamentación acústica, enfocando el toque manual de campanas como una forma de música y un patrimonio sonoro

También resultaría de interés profundizar en la relación existente entre el grado de mecanización de los toques y la implicación de la sociedad, así como en la dicotomía entre función religiosa y función civil del lenguaje sonoro de las campanas.

Como consecuencia de lo anteriormente expuesto, y dado que el toque manual de campanas pervive en diferentes puntos de la geografía española, con un variado elenco de informantes y la existencia muchas torres y campanas todavía en situación de ser recuperadas. La principal medida de salvaguardia a implementar es la realización de un Inventario unificado sobre el toque manual de campanas y su estado actual utilizando una metodología antropológica. En base a ello se propone como arma especialmente necesaria la realización un amplio inventario en el que figuren las torres con campanas que hayan preservado total o parcialmente el toque manual, en el que figure la torre con sus datos, las campanas con sus características y los diferentes elementos para el toque, propietario y el campanero o asociaciones de campaneros con ellos relacionados.

Este Inventario debe incluir también las torres que hayan conservado total o parcialmente este toque manual y son susceptibles de recuperar el toque tradicional o de alternarlo con el mecanizado, y los que estén en situación de gran peligro. Dado que la torre puede sufrir intervenciones o estudios posteriores, y que las campanas suelen tener nombre propio y tener grabados los nombres de los donantes y otros datos, las fichas han de poder abrirse para recopilar estos datos. Resultando un inventario abierto a nuevas incorporaciones una vez realizado. El manejo de este patrimonio e inventario implica una catalogación, estudio y cuidado similar al que se hace en un museo con una colección de bienes muebles. Incluyendo la elaboración unos criterios relativos a la conservación y a las intervenciones de restauración en torres y en campanas, yugos, etc.

Con este informe, se presenta la candidatura del toque manual de campanas en España como Manifestación Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial, una declaración, que supondría la inclusión en el Inventario General del Patrimonio Cultural Inmaterial y una mayor atención en el marco de actuaciones del Plan Nacional de Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. Por otro lado, en 2017 la Comisión de Cultura del Senado Español aprobó por unanimidad de todas las fuerzas políticas una moción en la que insta al gobierno de España a proteger el toque tradicional de campanas, elaborar un plan estatal sobre protección de campanas y campanarios

supervisada por una comisión de expertos y declarar Bienes de interés Cultural aquellas campanas y campanarios que merezca tal protección.

7. *Dimensión internacional*

Las campanas y los toques manuales están presentes en numerosas culturas del planeta, la influencia de España ha sido notable en Latinoamérica, miles de campanas fundidas en nuestro país fueron y siguen siendo exportadas a los países latinoamericanos. Con la conquista Española de estos países también se llevaron las tradiciones de los diferentes toques, expandiendo este Patrimonio Inmaterial, que sigue vivo en muchos de estos países de influencia hispana.

En los años sesenta, en plena mecanización de las campanas, siempre se pensó que en Europa ya no tocaban manualmente, que los campaneros eran cosa del pasado. No es cierto. Los toques de campanas se extienden por todo el continente, asociados a las diversas iglesias cristianas. Todas tocan las campanas, y probablemente durante mucho más tiempo que en España. Por este motivo, en toda Europa crecieron, mucho antes que aquí, los grupos de campaneros, y la regulación de las actividades de las empresas.

En relación a Europa y a falta de estudios profundos existen realidades muy dispares. Del mismo modo que en España hay muy diversas formas de tocar las campanas, en Europa hay también muy diversas tradiciones. Mientras que en Alemania y en Francia es casi inexistente el toque manual, en Italia existe una fuerte implantación en todo el país, con grupos de campaneros muy bien organizados y con una federación nacional muy potente. Sólo en Italia hay una veintena de sistemas de toques es decir de modos diferentes de tocar las campanas.

Reino Unido lidera sin ninguna duda el toque manual de campanas, cultural y patrimonialmente reconocido por la sociedad y las instituciones públicas y culturales. Las asociaciones de campaneros inglesas son verdaderas instituciones con grupos grandes, que trabajan en red, que se apoyan unos a otros liderados por una gran federación nacional. Los campaneros de la Iglesia Anglicana no conciben mecanizar sus campanas, puesto que consideran que su sonido es la voz de la comunidad, y que por tanto no puede representarse mediante motores. En el cantón de Valais en Suiza la tradición local de los toques de campanas es tan potente que no es posible saber si la iglesia que suena es católica o reformada, por la manera compartida de interpretar los toques. En los Países Bajos tenemos que diferenciar el toque de campanas de torre, con menor presencia, con el toque de carillón, este último totalmente implantado en todo el territorio de Bélgica, Holanda, Francia, con federaciones nacionales e internacionales como la federación mundial de carillonistas y siempre tocados manualmente.

La diversidad, y por qué no decirlo, el actual auge de los toques manuales de campanas en España son una fuente de referencia para Europa, y también una aportación de diversidad cultural, que nos enriquece mutuamente. Los contactos entre grupos de campaneros de España y otros europeos, se producen desde hace más de treinta años, con intercambio de conocimientos, pero también con visitas a unos y otros. Los actuales medios de comunicación, y especialmente Internet, ayudan enormemente a esta difusión y colaboración.

En España las asociaciones de campaneros son muy vulnerables, con pocos recursos y sin apoyo institucional. Algunas de ellas mantienen contacto o han visitado grupos de campaneros europeos para intercambiar experiencias y maneras de trabajar. La tecnología actual con la implantación de las redes sociales, ha repercutido positivamente en el conocimiento y contacto de los grupos a nivel nacional e internacional. Grupos de campaneros europeos también se han interesado por los toques manuales en España, es el caso de los Campaneros de Utrecht (Holanda) que durante una semana visitaron ejemplos de toque manual de nuestro país, con una ruta que les llevó a Valencia, Albaida, Castielfabib y Tarragona.

También es importante la relación con los campaneros de Latinoamérica, puesto que muchas de sus tradiciones tienen origen en las poblaciones natales de los conquistadores, aunque hayan desarrollado modelos propios de campanas o de toques. El volteo de las campanas menores combinado con el toque de las campanas fijas se mantiene con gran entusiasmo en México, mientras que el repique de campanas estáticas es característico del resto de países del área. El uso del volteo, vía México, llegó hasta las Filipinas, donde hay algunos lugares que aún lo practican.

Nuestro modelo de restauración de campanas, recuperando los yugos de madera, introduciendo los toques locales, e instalando mecanismos que no impiden los manuales, es una referencia en Europa donde si bien es cierto que sus intervenciones son menos agresivas que las que tienen lugar en España, no es menos cierto que menospreciaban, en caso de mecanizar sus campanas, el posible uso manual.

Una iniciativa de carácter europeo estuvo liderada por las Asociaciones Hispania Nostra, entidad de defensa del Patrimonio Cultural y Natural, los Campaneros de Albaida (Valencia), ciudad que conserva el toque manual desde el siglo XIII y el Museo Internacional del Toque Manual de Campanas, MitMac, el primero del mundo en esta materia, organizaron el 21 de abril de 2018 para celebrar el Año Europeo del Patrimonio Cultural un gran concierto por todo el continente de aquellos lugares donde se ha conservado o recuperado el toque manual de campanas. Esta iniciativa tuvo un gran éxito de participación, los grupos de campaneros españoles se volcaron con la iniciativa y al que se añadieron en diversas zonas del país, entidades culturales, grupos de vecinos se organizaron para que por un día en España sonaran muchas campanas de forma manual.

En Europa despertó también un gran interés con la participación de diversos países, se creó un sentimiento de unidad ya que todos a la misma hora las 12:00 debían de hacer sonar sus campanas manualmente. Esta iniciativa contó con el apoyo del maestro Placido Domingo presidente de Europa Nostra, federación que agrupa a más de cuatrocientas entidades culturales de Europa. El inicio del toque manual así como el acto institucional se realizó en la ciudad de Albaida (Valencia) con presencia de autoridades religiosas, civiles, culturales y universitarias. La repercusión mediática fue muy importante, todas las televisiones estatales se hicieron eco de la noticia, incluso con directos en las noticias, toda la prensa de ámbito nacional también publicó la noticia y artículos en más profundidad, también se hizo eco la prensa local y regional de toda España.

Esta iniciativa europea que nacía con el objetivo de celebrar el Año Europeo del Patrimonio Cultural generó mucha ilusión y expectativas por parte de todos los participantes ya que se puso en valor este Patrimonio Inmaterial presente en España y en todo el continente europeo como elemento de unión a valorar y proteger, de ahí nace la propuesta de una candidatura internacional liderada por España para que el toque manual de campanas sea declarado por la UNESCO Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. Para impulsar esta candidatura Hispania Nostra y Campaneros de Albaida/museo MitMac han firmado un convenio de colaboración para trabajar en este sentido y conseguir la declaración por parte de la UNESCO. El primer paso es crear una web exclusiva para este proyecto, donde pueda estar disponible para todo el público el material audiovisual y documental que se generó el 21 de abril así como ser vínculo de información y de unión internacional entre los diversos grupos de campaneros y carillonistas.

8. Trabajos de referencia, selección bibliográfica y de audiovisuales

Existen numerosas publicaciones sobre campanas, especialmente desde una perspectiva literaria o poética. Hubo un par de congresos, el I Congreso de Campaneros de Europa, celebrado en Segorbe (Comunidad Valenciana) en 1991 y organizado por los Amigos de las Campanas de Segorbe o el I Congreso Nacional: las campanas, cultura de un sonido milenario, organizado por la Fundación Marcelino Botín en 1997.

En tiempos recientes se han desarrollado y publicado algunos inventarios comarcales entre los que podemos citar entre otros los inventarios de Julio Sánchez-Andrade Fernández del arciprestazgo de Gijón (Asturias), los estudios de Delfí Dalmau, Xavier Orriols y Francesca Roig del Pallars Sobirà o provinciales, como el inventario de José Ignacio Palacios Sanz de las campanas de la provincia de Soria, las campanas de la provincia de Vizcaya, la tesis doctoral de Gustavo Alejo Trujillo Yáñez sobre las campanas de Gran Canaria, la monografía de José Luis Alonso Ponga y Antonio Sánchez del Barrio de las campanas de las catedrales de Castilla y León o el Inventario de Mari Carmen Álvaro Muñoz y de Francesc Llop i Bayo de las campanas de las Catedrales de España realizado entre 2004 y 2007 y constantemente actualizado pero se trata de registros de campanas, que no tienen en cuenta los toques y su uso, más que de una manera superficial y tópica. Incluso la práctica totalidad de los trabajos se centran en los aspectos formales de la campana, como sus inscripciones o decoraciones sin incidir en alto tan importante como su afinación musical. Solamente hay una tesis doctoral reciente, de Francesc Llop i Álvaro, que analiza musicalmente las campanas de las catedrales de España, siendo el primer trabajo de investigación de este tipo en nuestro territorio.

Los trabajos sobre los toques son mucho más escasos. Es cierto que hay docenas de artículos en publicaciones locales, generalmente libros de fiestas, a menudo la única referencia de unos toques ya perdidos, pero son escasos los estudios realizados con aquella perspectiva de Marcel Mauss de documentar de tal modo una actividad humana que se pueda reproducir, en sus gestos, en sus conocimientos y en sus creencias en el futuro.

Uno de los primeros trabajos en este sentido fue nuestra tesis doctoral sobre los toques de campanas en Aragón, defendida en la Complutense en 1988. En tiempos recientes están apareciendo trabajos y recopilaciones de toques producidos por los propios nuevos campaneros. Así, la revista Saó de València dedica en 2018 un número monográfico a los nuevos campaneros valencianos, el magnífico trabajo de Pau Maria Sarrió Andrés de los toques de campanas de la comarca de Horta Sud (Comunidad Valenciana) mientras que la revista Caramella de música y cultura popular ofrece otro monográfico de las campanas en el ámbito lingüístico catalán. También es digno de resaltar el trabajo fin de Máster de Eliseo Martínez Roig sobre el Lenguaje de las campanas en la provincia de Albacete

La web <http://campaners.com> existente en internet desde 1996, es la única que trata de poner algo de sentido común en este campo de crecimiento tan rápido. La página reúne los trabajos de investigación de una veintena de personas, algunos de ellos doctores, sobre campanas, torres, toques, instalaciones. Con unos 15.000 registros de campanas, unos 1.500 vídeos de toques, más de 200.000 fotografías, sirve de referencia para campanas, campaneros y toques no sólo en España sino también en algunos países hispanohablantes de América. Aunque se trata de la página de una asociación de campaneros, no hay otra similar, ni institucional ni privada, en todo nuestro entorno.

Bibliografía consultada:

- Alonso Ponga, José Luis; Sánchez del Barrio, Antonio: Las campanas de las catedrales de Castilla y León –Junta de Castilla y León– Consejería de Educación y Cultura (2002).
- Álvaro Muñoz, Mari Carmen; Llop i Bayo, Francesc: Inventario de las campanas de Catedrales de España, <http://www.campaners.com/php/catedrals.php> (2018).
- Arévalo Castellanos, R.; Berenguer Espí, A.: «Albaida, huit segles de toc manual de campanes. Patrimoni Immaterial. Experiències en el territori valencià», III Congrés Universitat de València. Instituts d'estudis comarcals. 2017. Pág.51-63.
- Berenguer, Antonio: Actas de la Reunión de Asociaciones de 2017 en Málaga, Hispania Nostra, 2017, <https://www.hispanianostra.org/actas-la-xxxvi-reunion-asociaciones-malaga-2017/>.

Bizkaio Foru Aldundia: Biskaiko kanpaiak/Campanas de Bizkaia Diputación Foral de Bizkaia, 2005.

– Campaners D'Albaida; Corbí, J. (coord.): «Campanes i tocs. Veu de Déu i veu del poble, Campanar de l'Assumpció d'Albaida». Parròquia de Santa Maria d'Albaida, 2003. Pàg.1-36.

– Campaners d'Albaida: Projecte museològic del Museu Internacional de Toc Manual de Campanes, MitMac. Albaida, 2016. Pàg. 1-20. Inèdit.

Dalmau, Delfí; Orriols, Xavier; Roig, Francesca: Campanars i campanes al Pallars Sobirà-Fonoll, 2014.

– Ivorra, Salvador: «Estudio mecánico del volteo de campanes», Boletín de la Sociedad Cubana de Matemática y Computación. Vol. 2, No. 1, octubre 2004, pp. 21-29 <http://campaners.com/pdf/pdf41.pdf>.

– Ivorra, S., Segovia, E., Irlés, R., Pallarés, F.: «Simulación numérica del volteo de campanes tradicional en España», <http://campaners.com/pdf/pdf186.pdf>.

– Llop i Bayo, Francesc: Las campanas en Aragón: un medio de comunicación tradicional, <http://etno.patrimoniocultural.aragon.es/tesiscampanas/campanasllop.pdf>, 1988.

– Llop i Bayo, Francesc: «La normalización de los toques de campanas en la Comunitat Valenciana: una experiencia de gestión del Patrimonio Inmaterial», Actas de la Reunión de Asociaciones de 2016 en Morella, Hispania Nostra, 2016, <https://www.hispanianostra.org/que-hacemos/red-asociaciones-patrimonio/actas-las-reuniones-asociaciones/actas-la-xxxv-reunion-asociaciones-morella-2016/>.

– Llop i Álvaro, Francesc: Las campanas en las catedrales hispanas. Análisis, significado cultural, conservación y rehabilitación. Universitat de València (2017), <http://roderic.uv.es/handle/10550/59835?show=full>.

– Llop i Bayo: «La restauración de las campanas de la catedral de Málaga: luces y sombras», actas de la Reunión de Asociaciones de 2016 en Morella, Hispania Nostra, 2017, <https://www.hispanianostra.org/actas-la-xxxvi-reunion-asociaciones-malaga-2017/>.

– Martínez Roig, Eliseo: Patrimonio Sonoro, Patrimonio Inmaterial. El lenguaje de las campanas en la provincia de Albacete. Trabajo Fin de Máster, Universidad de Valencia. (2013).

– Mata, J. M.: «El volteo de campanas frente a la primavera», Blanco y Negro, Madrid, 1926. Pp. 23-29.

– Palacios Sanz, José Ignacio. Campanas en la provincia de Soria –Junta de Castilla y León– Consejería de Cultura y Turismo, 2007.

– Romera Sotillo, Álvaro: «Campanas y sus toques en España (1.ª parte), en <http://campaners.com/php/textos.php?text=8756>.

– Romera Sotillo, Álvaro: «Campanas y sus toques en España (4.ª parte). Geografía de las campanas II, Corona de Castilla», <http://campaners.com/php/textos.php?text=8764>.

– Sánchez-Andrade Fernández, Julio: Campanas y campaneros del arciprestazgo de Gijón – Libros del Pexe, 2000.

– Sánchez Garzón, Alfredo: «Volteo humano en Castielfabib: una interpretación de tan arriesgada tradición». Del paisaje, alma del Rincón de Ademuz (I): En el VIII Centenario de la Conquista Cristiana (1210-2010), Valencia, 2007. Pp. 321-324.

– Sánchez Garzón, Alfredo: «A cerca de la torre-campanario de castielfabib (Valencia) [y II]. Canto de palinodia, a propósito de ciertas cuestiones en artículos previos sobre el mismo tema que deseo mejorar» Desde el Rincón de Ademuz, https://www.desdeelrincondademuz.com/2012/04/acerca-de-la-torre-campanario-de_17.html.

– Sarrió Andrés, Pau Maria: Les veus de l'Horta Sud: campanars, campanes, campaners i tocs tradicionals –Institut d'Estudis Comarcals de l'Horta Sud– Torrent, 2018.

– Soler A.: Tocs, repics i volteig manuals de campanes, del campanar de l'església arxiprestal d'Albaida. Informe tècnic i documents històrics. Inèdit. 2010. Pàg.1-233.

- Suárez Pérez, Héctor-Luis, Ortiz del Cueto, José Ramón: Matracas y carracas. Los sonidos olvidados de la Semana Santa, Diputación de León, Instituto Leonés de Cultura, 2010.
- Suárez Pérez, Héctor-Luis: «Las campanas en las comarcas leonesas», en Las campanas: cultura de un sonido milenario: actas del I Congreso Nacional. coord. por Francisco José Guerrero Carot, Eloy Gómez Pellón, 1997, 369-396.
- Suárez Pérez, Héctor-Luis: «Algunos datos relativos a las campanas, dormidos en polvorientos legados de la catedral de la montaña» en La Cátedra, Instituto Leonés de Cultura, León, 1995.
- Trujillo Yáñez, Gustavo Alejo: Inventario de las campanas de la Isla de Gran Canaria –Tesis Doctoral–, <http://www.campaners.com/php/textos.php?text=7393>, 2015.
- VV. AA.: Caramella Revista de música i cultura popular, número 39 julio-diciembre 2018.
- VV. AA.: Campanes, campanars i campaners valencians. Saó, n.º 433-València, 2018.

Material audiovisual:

- «Echamos Las Campanas al Vuelo», vídeo resumen 21 de abril de 2018, Hispania Nostra, Campaners d'Albaida, Museo MitMac. <https://youtu.be/3dYxL0qaUMw>.
- Dossier de prensa día 21 de abril 2018, Hispania Nostra, Campaners d'Albaida, Museo MitMac. «Echamos Las Campanas al Vuelo», Véase en página de Hispania Nostra, Juntos por el toque manual de campanas.
 - Columbrianos, Ponferrada, León.
 - Europa reivindica sus campanas como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad. Hispania Nostra realiza un censo de las que se tañen manualmente para presentarlas a las lista de la UNESCO ABC Cultura, 21, 4, 2018.
 - ¡Echamos las campanas al vuelo! Cofradía del Silencio León. Adhesión de las gentes de Villaseca de la Sobarriba, la Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración y del Silencio de León y la...
 - RTVE Europa 2018: Echamos las campanas al vuelo Hispania Nostra El 21 de abril de 2018 a las 12:00 las campanas de toque manual de Europa tocarán al unísono para celebrar el Año Europeo...
 - ¡Echamos las campanas al vuelo! Campanari del Monferrato I campanari del monferrato hanno aderito alla bellissima iniziativa proposta dalla associazione culturale spagnola Hispania...
 - Uclés echa las campanas al vuelo. 21 de Abril 2018. José Luis Terreros García apoyando la iniciativa de Hispania Nostra, para que el toque de campanas manual sea declarado por la UNESCO como...
 - Volteig de campanes en Albaida (Echamos las campanas al vuelo)//Rolling bells in Albaida Josepsoler Soler Volteig solemne de campanes a la Parroquia de l'Assumpcio de Albaida (Valencia) durant el event llançem les campanes al vol...
 - Repique de campanas al unísono en Pamplona, navarratv.
 - Campanas al vuelo. Plaza San Pedro. 29 de junio de 2013 videosrenee después del Angelus del 29 de junio, las campanas se lanzan al vuelo. Es la fiesta de los apóstoles Pedro y Pablo.
 - Catedral de Valencia, Campanas al vuelo. Domingo, 22 de abril de 2018.
- Así suena el Toque de la Consueta anónima para vísperas de primera clase, una pieza de 1527 que tañeron los campaneros de la catedral de Valencia uniéndose a la petición de que el toque de campanas sea declarado Patrimonio Inmaterial de la Humanidad. Son cinco grandes: el Vicent (1569), el Andreu (1604), el Manuel (1621), el Jaume (1429) y la María (1544); y seis tipos: la Caterina (1305), la Úrsula (1438), la Bàrbera (1681), el Pau (1489), el Arcís (1529) y la Violant (1735). Pincha aquí para conocer su disposición e historia.

<http://elrincondesanantonenleon.blogspot.com/2018/09/argovejo-leon-campaneros.html>.

<https://elrincondesanantonenleon.blogspot.com/2018/09/volteo-tradicional-en-una-sencilla.html>.

<https://elrincondesanantonenleon.blogspot.com/2018/09/campanas-en-cuaresma-semana-santa-y.html>.

Resolution of 18 February 2019, of the Department of Fine Arts, initiating a procedure seeking a declaration that manual bell ringing is a manifestation representing Intangible Cultural Heritage.

Law 10/2015 of 26 May, for safeguarding the Intangible Cultural Heritage, provides in article 11.2(c), that the General State Administration, through the Ministry of Culture and Sport, cooperating with the Autonomous Communities, has the duty to "Safeguard intangible cultural heritage through a Declaration of a Manifestation Representing the Intangible Cultural Heritage of Humanity".

Article 12 of the above-mentioned Law 10/2015 of 26 May governs the procedure for declaring a Manifestation Representing Intangible Cultural Heritage, stating that it "shall be initiated ex officio by the Ministry of Education, Culture and Sport, either on its own initiative, at the reasoned request of one or more Autonomous Communities or at the reasoned request of an individual or a legal person".

The interest in declaring "Manual Bell ringing" a Manifestation Representing Intangible Cultural Heritage is due to it being a sound language that has functioned over the centuries as a means of communication, fulfilling a set of social functions for the community: informing, coordinating, delimiting territory, and protecting. The bell ringing, based on rhythm, has been responsible for organising community life, delimiting time, working life, the times of day, festivals, and loss. Hence there is, both in the religious and civil spheres, a wide repertoire, a language, in short, with an extensive diversity of forms and techniques that has announced fires, storms, prayers, hours and life cycle events, and, in short, has regulated many aspects of festive, ritual, working and daily life throughout the territory of Spain.

Protecting manual bell ringing does not mean valuing and ensuring the continuity of a single common tradition, shared among the various peoples of Spain, but, rather on the contrary, it involves protecting hundreds of local communication systems, with certain characteristics shared by area, but almost always unique, which finds itself on the brink of extinction for two reasons: the lack of bell ringers and, above all, the lack of awareness of this communication phenomenon which is almost unique in every place, and has many and varied meanings.

Therefore, considering the significance in Spain of this manifestation and having informed the Council of Spanish Historical Heritage, the Department of Fine Arts, resolves:

First

To initiate proceedings for declaring "manual bell ringing" in Spain a Manifestation Representing Intangible Cultural Heritage, within the terms provided for by article 12.1 sub paragraphs a) and b) of Law 10/2015 of 26 May on Safeguarding Intangible Cultural Heritage.

Second

Provide for the opening of a period of public information, so that those interested in the subject can examine the file in the premises of the Sub-Directorate General for the Protection of Historical Heritage of the Department of Fine Arts (Plaza del Rey 1, Madrid), or through the Department's electronic website, and make any appropriate allegations for a period of twenty days from the day following the publication of this Resolution in the "Official State Gazette".

Third

To process the corresponding declaration file of a Manifestation Representing Intangible Cultural Heritage, in accordance with the provisions of Law 10/2015, of 26 May.

Fourth

Communicate its inclusion in the General List of Intangible Cultural Heritage as a preventive entry.

Madrid, 18 February 2019. The Director General of Fine Arts, Román Fernández-Baca Casares.

ANNEX

1. Origins and historical evolution

There is a well-established tradition, dating from the 5th century onwards, and against the backdrop of the Reconquista, that bells were used to conceal images of the Virgin Mary. None of these bells have survived to the present, and the most ancient (1086) whose existence is documented is a bell associated with the Royal Pantheon of San Isidoro located in Leon. On the other hand, the oldest bell currently in use is the Bamba of the Cathedral of Oviedo (1219).

It is documented that in the thirteenth century the Christian conquerors of the Crown of Aragon would carry small bells they would install in mosques converted into churches, to mark the new soundscape entailing their inclusion within Christian and European culture. Some of those bells still survive to this day.

Small bells, such as Abbot Sansón's Mozarabic bell in the Museum of Cordoba, offered by him to the hermitage of San Sebastian in 993 (or 930 according to how inscriptions and computations can be interpreted), have also survived to this day, although in museums and taken out of context. Or the eleventh century Mozarabic bell of Huelva which can be found in Aljaraque with a Kufic inscription indicating the name of its smelter, Omar Ibn Zakaría.

Other historical bells, in addition to those of Santiago taken by Almanzor in 997 and restored by Ferdinand III of Castile when he took Cordoba in 1236, were seized during the siege of Huete, Cuenca, during the Almohad expedition under Amir al-Muminín in July 1172. Departing from Seville, he ravaged the region of Uclés and Zorita, and, once the church of Huete had been demolished, seven bells, defended to the death by the faithful, were found and seized. The bells were then loaded on mules as loot.

The introduction of public clocks, at the end of the fourteenth century, meant, from that moment onwards, that municipalities could manage time autonomously, even if only on a

symbolic level. This has traditionally been regarded as one of the reasons for the decline of bell ringing, and yet it does not seem to be the case. The introduction of the monumental clock, usually through royal privilege, was a mark of especial favour for any city receiving it, but traditional society, with serious technical limitations, especially in terms of public or domestic lighting, relied until relatively recent times on the liturgical pealing of bells to regulate collective time.

We have already referred to the mechanisation of bell ringing that takes place from the second half of the twentieth century, because of modernity. But at the end of the eighties a new phenomenon appears, alongside the second mechanisation of bells: groups of bell ringers, since the new mechanisms, unlike the earlier ones, also allow mechanised bells to be rung by hand. These are trained volunteers, unpaid professionals who in addition to ringing the bells, undertake research, recover peals, promote restoration, and publicise their activities, etc.

2. Bells and peals: types and functions

Bells talk about everything and everyone. Over the centuries they have been a mean of social communication in the towns and cities of Spain, with religious and civil peals in perfect coexistence, which all concerned, both the church and civil society, respected. It must be stated that the funding for the new bells, as well as paying for refurbishment and repairs, was covered most of the time by families, individuals, or the community itself. Hence, there are numerous bells inscribed with the name of their donor. This fact generates a sense of ownership in the population towards bells which form part of their identity and an emotive link towards the bell and its peals which arouse feelings, memories, and experiences both personal and collective.

Regarding the manufacture of bells, there were many production centres located throughout Spain, workshops of interest due to the number of techniques, knowledge and wisdom of the artisans working there, together with the richness and variety of objects and instruments necessary to create them. For the most part, the bell smelters came directly or indirectly from Cantabria, where there were more than a hundred travelling smelters in the early nineteenth century, who, from the beginning of the twentieth century, permanently established themselves in different locations. Although many factories closed after the period of intense bell production taking place following the Civil War, some production centres have remained to this day, and five contemporary bell factories can be mentioned: Torredonjimeno (Jaén, Andalusia), Gajano (Marina de Cudeyo, Cantabria), Saldaña (Palencia, Castile-León), Montehermoso (Cáceres, Extremadura), Arcos da Condesa (Caldas de Reis, Pontevedra, Galicia).

As for the shape of bells, it is decisive for the sound they emit. In this sense, a more European type of bell predominates in the Crown of Aragon since many smelters came from France. A northern strip, running from Navarre to Castile and León and Galicia can be distinguished, with a peculiar bell shape, called Roman, exclusive to the Iberian Peninsula and different both in shape and sound to other bells from around the world. South of Castile - La Mancha and Extremadura, bells once again have the European shape.

Following on from their physical appearance, the diversity of peals should be highlighted, leading to each cathedral having its own sound profile. In recent times, architectural restorations have tended to leave belfries clearer, opening blinded windows and removing other items that created a particular sound and facilitated proximity to the bells. The Cathedral of Segovia is a good example of this modification of bell tower acoustics. The belfry has an architecturally clearer appearance, but the bells can no longer be rung by hand and the sound of the bells has radically changed.

Each cathedral developed its own bell ringing system, which evolved, in its own way, that is until the sixties and seventies, during which, for the most part, they disappeared. The cathedral constituted the model, the way each diocese was to ring its bells, being adapted in accordance with both the number of bells existing in the tower and the various local communication needs. In the same way as the Latin liturgy, if not uniform, was comparable between one diocese and another, bell ringing evolved differently. Thus, there is a rich variety of liturgical peals that mark all the celebrations, rites, and services, providing all the necessary information to attend the celebrations and to announce what was happening as they took place. In prominent cathedrals and churches, information regarding the ringing of bells was supplemented with annotations in a written register, in books where the types of peals were entered according to each religious holiday or situation. These records were called “consuetas” in the region of Valencia, and contained musical information, they were used as a guide for master bell ringers. They contain musical compositions which are today unknown and information about the bells and their installation, knowledge which is necessary for their correct use and maintenance.

On the other hand, there is a common belief that in Spain all bells are rung in full circles. And yet there is only documentation supporting the rotation of bells covering two or three centuries in the few areas where this was done. Bells do not rotate in Galicia, nor in Asturias. In Navarre, the two main bells usually rotate, while the two smaller ones remain fixed, although there are a few places where the bells simply chime, as is also the case in the north of Castile-León. In the extensive and ancient march of Villena, bells remain fixed. Bells would oscillate, until recently, in a strip running from Salamanca to Soria. They also oscillate in Catalonia, on the island of Mallorca and in the diocese of Toledo. In Aragon, traditionally the main bell “bandeaba” (a word commonly used along the banks of the Ebro River to define rotation), or the two largest would do so alternately (as in Navarre), while the smaller ones would chime. There is a central area, running from the Valencian Community to Extremadura where all the bells rotate, in some places this started as recently as the first third of the twentieth century. In Andalusia and Murcia, on the other hand, large bells are fixed while small bells rotate.

Within each area, determined by the bishopric to which they belong, local traditions were developed arising from communication needs. Differences in bell ringing always sought to transcend the community itself, to make a show of their difference and identity: a community claims, or would claim, that only they knew how to ring bells properly, and that others do, or did not. Bells do not, therefore, respect linguistic boundaries, but rather stick to demarcations, and in many cases these territories have remained unchanged from the time of the Christian conquest.

Thus, the ringing of bells by hand, along with the messages they transmit, has always adapted to the historical moment in which it takes place. Before the widespread use of personal and domestic clocks the peals of bells marked collective time, ringing at sunrise, noon and sunset following an extremely ancient division of time. The various liturgical peals rung throughout the day (dawn prayers, first mass, convent mass, laudes, sixth, angelus, evensong, prayers at sunset, tolling for souls), marked the parts of the day, and went on to ring by the hour as public clocks began to spread. In rural areas there were four different sets of peals for time (daily, Sunday, minor holiday, major holiday), at least one death knell (which may include variations on the grounds of sex, age, and social status), and some peals delimiting space. These peals were multiplied in cities, especially in cathedrals.

There were also minor peals and bells that called people to work or marked the tasks of communities or collegial groups, labourers, monastic orders, even assigning a sound to each person in their circle. For example, peals were developed for irrigation control (such as the famous "Campana de la Vela" of the Alhambra of Granada), to summon people to attend council meetings, typical of Castile, or to indicate the meadow to which cattle should be brought to graze, or the beginning of the harvest. They also marked the cycle of the week, with the mandatory weekend break, the cycle of the year, based on fixed references (such as the April moon, to mark Easter Sunday and the feast of all Saints), or those that were movable (such as Christmas Day, fixed according to the solar calendar, but which can fall on any day of the week and during any cycle of the moon). Likewise, neighbours would be summoned by warning or alarm bells, tolling for the lost, or "hold steady" and fire, storms would be summoned and repelled using the "tente-nube" peal and warning neighbouring populations about them, as well as peals for mercy in difficult collective situations. In turn, festive peals could be sounded differently depending on the holiday and the time of the celebration. An example of a special peal surviving to this day in various parts of Spain is the "tente nube", which, for example, in the town of Villabalter, in León, peals to ward off hailstones on 31 January and 1 February on the occasion of the "Santo tormentero" ("Holy stormbringer").

Bells also formed part of the rites of passage, key occasions in people's lives, warning of a difficult birth, summoning the help of experienced persons or celebrating a birth, the passage into adulthood, usually with wedding bells or those announcing the taking of religious vows, and warning of the delivery of last rites, the onset of death throes and death itself; in some places communicating the sex and age of the deceased, and even their social standing. There are peals that are more civil in nature, that have a certain historical dimension, such as those announcing the death of kings, celebrating coronations, victory in war, or greeting the local lord, bishop, or monarch as they entered the city. At the same time, ringing bells protected the community, both through the inscriptions on the bells themselves, which somehow launched a prayer with every peal, as well as emanating from the ringing, as a defence against storms, floods, or greater evils.

Although they have partially fallen into disuse, these sounds, heard today, can still arouse emotions of joy, sadness, or enticement, this action being the basis of the aural language of bells that only a bell ringer can adequately produce.

During the period of the massive electrification of bell towers, the idea of eliminating the old and replacing it with the new and "modern" took hold. Electricity and mechanics replaced bell ringers in a process resembling the mechanisation of factory production, saving labour costs. Without bell ringers, the musical richness and subtlety of bells was lost.

Everything was left in the hands of the owner of the belfry, parish priests who were ignorant about peals and who, unwilling to leave their comfort zone and failing to recognise the trade, trusted and continue to rely on the criteria of bell-installers. The latter recommended electrification, replacing traditional wooden yokes with metal ones, and doing away with auxiliary installations, etc. All these interventions made it impossible to ring bells by hand and sometimes this was irreversible. Since these restorations were unable to reproduce traditional peals and chimes, the consuetas were discarded, new, vastly simplified, and even foreign, peals and chimes were imposed. These were critical moments when the intangible wealth of each place was lost, forever.

3. The bell ringer: from a traditional trade to the revival of bell ringing associations

Those responsible for ringing bells over the centuries have been the bell ringers and, in many places, the sacristans, acting as such. People who retained in their minds the great richness and variety of peals of every place. They were the holders of this knowledge because only very rarely were peals committed to writing; rather they were passed on from generation to generation orally and by practice, which makes losing or recovering this art more vulnerable if this chain of transmission has been altered as happened in Spain.

Most bell towers had an official bell ringer overseeing the ringing of the daily peals, as well as those extraordinary peals for which only one person was required. By the time the peals became more complex, and more people were required, the official bell ringer had several assistant ringers who were responsible for supporting him. In each territory of Spain and depending on the technique of the peals used, they would help in a certain way according to requirements (with chimes, oscillation, or full rotation).

Being a bell ringer was a paid trade reliant on the see, and depending on whether it was a small parish or a cathedral, a bell ringer could work full or part-time, having to supplement their trade with other work to survive. There were cases where bell ringers were also organists, teachers, or carpenters, in short, they could have a second trade that did not depend on a strict schedule, allowing them to carry out extraordinary peals or those that became imperative at the time required. In the great cathedrals or in some important churches the bell ringer was even furnished with a dwelling in the bell tower itself. There were so many peals that they had to ensure that the ropes from the bell tower went down to their dwelling, from where they could perform those peals that did not warrant them climbing up to the belfry. Currently we can still find in Spain examples of inhabited dwellings in the bell tower itself, for example in the church of El Salvador in Seville. In some places in Spain the craft of bell ringer could be exercised by women since it fell within the auxiliary tasks they performed for the church.

Traditionally there were two main types of musician: the rural sacristan-bell ringer, and the urban bell ringer. Both learned their craft through practice, watching and hearing their

predecessor play. The rural bell ringer would take part in the rituals of their parish, so they often only rang, generally as a virtuoso, a first peal of warning from the belfry itself, while their assistants carried out the remaining peals from the foot of the tower.

The urban bell ringer did not take part in the rituals, at least as actively as their rural colleague did. And it is also true that in a cathedral or a city parish they could ring the bells up to seven times a day, always from above, with peals such as the three peals calling to prayer, the call to laudes, the convent mass or evensong, which could last more than half an hour every day. Usually, the urban bell ringer had a kind of score that not only described the peals but associated them with the different parts of the day, week, or year. Some of these peals were civil in nature, such as fire warnings or those announcing the closing and opening of the city gates.

The knowledge and skills of the bell ringer's trade included not only knowledge about the variety of peals, but also the physical skills required to put them into practice. In this sense, an example of the bravery and expertise required for fully rotating bells in certain places in Andalusia, such as Utrera, should be highlighted, where the bell ringer "jumped" with the bells and "balanced" them with their body hanging in a vacuum.

Given that the bell ringer was the depository of the historical knowledge about the peals, they were directly affected when the electrification of the bells, which began in the early twentieth century, intensified markedly in the 1950s. Even where there were living bell ringers, the art of ringing bells by hand was replaced by motors. This new technology was unable to – and still cannot today – reproduce the secular peals and chimes of bells, let alone do so with the feeling which the bell ringer, as a musician, brought to them. As is still happening today, the decline of manual bell ringing began without oversight and depended on the discretion of the installation company, who simplified and unified peals in much of the national territory, thus, the richness and variety of local peals was lost, adversely affecting our Intangible Heritage.

The progressive disappearance of these trades took place very unevenly: in cathedrals bells were mechanised in the late sixties, taking advantage of the liturgical crisis caused by the church council, a false idea of modernity, and the widespread disparagement of bells and their peals. Bell ringers were seen as mere workers pulling the ropes, thus their role as communicators was overlooked. In general, rural sacristans were not replaced upon death, and with their passing, their knowledge, which only in a very few cases was documented, and their approach to bell ringing was lost. First silence and then mechanisation replaced the old peals with new automatic ones.

In recent years, the role of bell ringers has been revitalised by the founding of associations. Those we would highlight include the Association of Bell ringers of Segorbe in Castellón (one of the oldest), and others in Utrera, in Seville, or Albaida, in Valencia. Currently there are numerous bell ringing groups throughout almost the entire geography of Spain: in Catalonia, Valencia, Andalusia, Navarre, the Basque Country, Rioja, Castile La Mancha, and the Community of Madrid. The activity of bell ringing groups in Castile and León is worth mentioning, they move from town to town with a mobile bell tower, displaying their skills and recruiting new fans.

Bell ringing activity in Aragon, Asturias, Galicia, Extremadura, Murcia, or the archipelago, is somewhat lower, although in some small populations in these regions, heirs to the cultural traditions of the bell ringing trade can still be found.

One of the main activities of these groups are their annual meetings, some with many years of continuity such as those of Villavante, Castile and León, which has been going on for 33 years (2018) or that of Os de Balaguer, Catalonia, for 31 (2018). There are also others in the Valencian Community, held each year in a different town, which has been going for 24 years (2018). For half a dozen years there have been other meetings in Cantabria, Navarra, the Basque Country, etc. In 2018 the first meeting of bell ringers of Ciudad de Palencia was held, with the intention of bringing together all the groups existing in Spain every two years.

Those taking part in these groups have different professional backgrounds, different beliefs, different levels of training, but all of them are united by their passion for practising manual bell ringing as a means of personal expression, group communication, and as a way of communicating communal feelings and emotions.

In conclusion, the old bell ringers and the new groups practice the same peals. And it is more than likely that the new bell ringers perform a greater variety of peals. However, one thing sets them apart from the old-fashioned bell ringers, the latter were paid professionals, who had strict ideas about their work, which they never considered to be artistic, but which they exercised as a paid service to the community. Their professional dedication could be expressed in a simple sentence; bell ringing was their sacred duty, a mixture of religious and work commitment. The new bell ringers do not do it for money, but out of passion, vocation. They do not perceive their work as a form of service, for coordinating activities, but as a means of artistic expression based on transmitting traditional and reinforcing communal feelings and emotions, going beyond pious content.

4. Location, and parts of a bell: a singular musical instrument

We can find bells in a multitude of places. Depending on their location, there are notable differences in accessing them and the technique used by the bell ringer to sound them. The vast majority of bells are found in buildings such as bell towers and the bell gables of churches and hermitages. But they can also be found in metal structures, on most occasions those constructed to house the clock bells of public institutions such as town halls or civil or military institutional buildings, the best-known example in Spain being the clock of the Puerta del Sol in Madrid.

Similarly, bells are found in places where crowds gather such as in important shops, there is a bell on the counter to call the shop assistant, or at train stations, where the station master would ring a bell to announce to passengers the imminent arrival or departure of a train. Likewise, in schools, boats, etc. Currently bells are still used in different situations, such as in the case of athletics, the last lap of the race is still announced by ringing a bell, or if we look at our mobile phones, the symbol indicating a sound or alarm is a bell.

While we are focusing on towers and bell gables, we should say that their main purpose is to place the bells at height to propagate their sound and message to nearby communities and

over long distances and, on a functional level, the bell tower acts like a soundboard. The towers or bell towers are of differing width and height, structure, and design, which directly influences the number of bells they can hold and their size. Located in different places, attached or not to a church, and with various names, they can be square, rectangular, hexagonal, octagonal, etc. Additionally, the simple wall structure of the bell gable is adapted to the size of the church or hermitage, supporting from a single small bell to several of them, as is the case with the hermitage of El Rocío, of Almonte (Huelva), today, unfortunately, electrified. All these characteristics of a tower influence the final sound of the music of its bells

The location of the bells in the tower's belfry also significantly influences the final sound. In Spain, and it is a characteristic typical of our country, bells hang in the window openings of bell towers to make rotating or turning them easier, although we also find bells located inside attached to wooden or metal structures (the latter having usually replaced the old wooden ones). Other location combinations are frequently found: the larger bells at the windows and the smaller ones inside or vice versa; or the windows are partially covered, and all the bells are inside, a technique widely used in the rest of Europe, to achieve greater and better acoustics. The opening is partially covered to enhance the soundboard effect amplifying and filtering the sound so the bells can be better heard.

In bell gables we find two notable differences when it comes to ringing bells. Bell gables with small bells are traditionally equipped with a crankshaft so they can be rotated and are rung from the ground using a rope. Bell gables with larger bells can have a wooden, or stone structure (or a combination of the two) attached to them allowing access to the bells so they can be rung. Additionally, in many cases the clapper is hooked to a rope allowing the bells to be rung from the ground. Bell gables are weaker structures than towers. They can suffer more if wooden yokes are replaced with iron ones, since the vibrations the yoke fails to absorb will weaken their structure more quickly than they would the structure of a tower.

In short, bell towers are not only used to house bells but are designed to facilitate the work of the installer and the subsequent maintenance of the bells, and the good work and the safety of the bell ringer.

Yokes or counterweights are very important both for the sound of the bell and for how they affect the technique used for rotating, swinging, oscillating, half rotating, ringing "a seure" (Catalonia) and chiming the bells, given that they are also vitally important for absorbing the vibrations produced when the clapper hits the hood. The yoke absorbs vibrations by preventing them from partially remaining in the hood, which could cause it to crack, or being transmitted to the tower causing structural problems that can sometimes be serious.

In Spain there is a wide variety of designs in the shapes and sizes of the yokes, each historically adapted to the ringing technique of the area in which it is located, so that any variations or homogenisation of yokes untypical of the area, directly influences the traditions, the techniques used to ring the bells, their acoustics, and the historical peals typical of the location.

Finally, we need to talk about carillons. This musical instrument, consisting of a set of tuned bells, allows melodies to be reproduced. In order for an instrument to be considered a carillon

it must have at least twenty-five bells and a manual keyboard. The carillon is sounded by the carillonist who, using a keyboard and a transmission system, rings the bells to play the desired composition.

In Spain there is less of a carillon tradition than in the rest of Europe or North America, but it is an instrument that is arousing interest, and which is gradually being installed in various locations, in the coming years there will be more of them. It should be ensured that playing this instrument by hand is protected so they do not become music boxes. An example of the increasing popularity of this instrument is that in July 2017 in the city of Barcelona, the Brotherhood of Bell ringers and Carillonists of Catalonia together with the World Federation of Carillonists organised the World Carillon Congress, a worldwide meeting of carillonists and experts on this instrument.

With roots in Central European tradition, the first carillon in the country was installed in the tower of the Royal Site of San Lorenzo de El Escorial where it remains to this day. There are two other carillons, one in Zaragoza, owned by La Diputación Zaragozana and another in the Basilica of San Pascual de Vila Real, Castellón. All three are today lacking a carillonist and therefore silenced. Only the carillon of the Palau de la Generalitat de Catalunya has an official carillonist and a stable concert programme. There is a Carillon Project which is part of the International Museum of Manual bell ringing, MitMac, in the town of Albaida, Valencia.

Grease and oil for the good rotation or rolling of the bells are essential for the bell ringer, but there is also another series of auxiliary items necessary to ring them, such as ropes, chains, supports and ladders.

Ropes are usually made of natural fibres, of different sections of thickness and in proportion to the size of the bell, from the base of the bell tower you can tell which clapper the rope is attached to depending on its thickness. Ropes are used to form lattices used to play chimes from the belfry, these are less thick than those descending from the tower. Natural leather is often traditionally used to secure the clapper to the bell; this is very significant since if the clapper does not strike the right place it will eventually crack the bell. Leather is used because it is more resistant to wear, given that rope deteriorates easily with the abrasion resulting from the clapper and the hook to the clapper's handle, and could lead to the clapper falling onto the bell ringer or down into the street. A safety system with cables wrapped around the clapper so that should it break it remains hanging is currently used in addition to leather.

The bell ringer also uses strings or chains to leave the bell facing upwards since not only is the sound of the bell important, but its visual symbology is also too. On this point, it is customary that from Holy Thursday to Resurrection Sunday ropes will be left hanging on the outside of the tower as a sign of mourning, since during those days bells cannot be rung and are replaced by the sound of rattles. Other examples of symbolism present in many areas of Spain are to leave the bell face up, which means that a festival or some important event is being celebrated in that place. Elsewhere, the same position could mean mourning, or simply that it has been left like that for the bell ringer's convenience to save them the effort of raising the bell again (in the old days there were no cushioned bearings, and it could be simply a matter of saving the effort).

On the other hand, the wind should not be able to move the bells, or even move them when different peals or chimes are being rung. To prevent this there are a series of wooden or iron supports that immobilise the bell and which solely allow percussion using the clapper, thus the bell ringer can extract the sound with the intended intensity.

Depending on the configuration and structure of the tower or bell gable the bell ringer can use different sized ladders, both to access the hook for the ropes and to maintain or repair the bells from time to time, as well as tools of various kinds. A bell ringing custom in some places is that on St. Lawrence's day, 10th August, bell ringers have traditionally climbed up to the belfry to tighten the screws of the wooden yokes used for the bells, since it is supposed to be the hottest day of the year and therefore the wood of the yoke will be drier.

It is important to note that the ensemble formed by the tower or bell gable, the bells and all their auxiliary supports, should be understood as a single musical instrument, so that any alteration to one of the parts changes its sound and distorts the original acoustics of the instrument. Thus, regarding safeguarding the associated properties, in the case of bells in a public building, the part of the building containing clocks and bells should be regarded as a specially protected set, and the original function of these properties must be respected. It is necessary to respect the structure of the tower or the part of the property where the sound producing instruments are based, whether they are currently sounding or not, since a disused mechanism can be restored while modifying an architectural structure can nullify forever the sonic capacity of a building devised with the intention of emitting sounds.

Protecting a clock or bells necessarily entails protecting the place containing them and vice versa, a protected building must take special care of the structures containing the sound producing instruments. On too many occasions, interventions have been inadequate.

That is, safeguarding must be comprehensive. Protecting a church involves protecting its bell tower, and it must be considered that the main purpose of a bell tower is to ring bells and that, like a concert hall, its acoustics must also be borne in mind; the bells must be appropriately supported as must the auxiliary items as well as those people who ring them, the bell ringers. Likewise, a protected bell or yoke should not leave their rightful place in the bell tower, unless it is wished to break up the instrument's unity. There are cathedrals where bells and yokes have been placed elsewhere in the tower to display and protect them, ignoring that this type of museum treatment involves a de-contextualisation and, therefore, the sonic death of that bell and an attack against the tower as a complex instrument together with its bells. Yoke and bells must remain in place, properly maintained and refurbished.

Therefore, all the items present in a traditional tower, based on the experience of centuries, and adapted to the reality of each tower, since good harmonics is dependent on being able to access the bell to maintain it (to be able to remove it with minimal effort and replace those parts that have deteriorated, so any ropes can be re-hooked for the chimes, full rotation, and peals), are of vital importance. It frequently happens that when poorly trained technicians intervene in the working of bell towers, they eliminate these auxiliary items (ladders, holes, supports, hooks, etc.), and this hinders or prevents proper maintenance which can lead to their deterioration. There are interventions that have changed the height of the floor of the belfry preventing or interfering with the ringing of bells by hand, or which have replaced the

vaulted ceiling with a flat one, affecting the acoustics. This lack of knowledge about the items comprising a bell tower and their role leads to the alteration and mutation of sounds and their message when a new tower is projected, or a pre-existing tower is restored. This constitutes an attack against intangible heritage.

In conclusion, all these items: Bell tower/bell gables, bells and their auxiliary installations should be understood as an ensemble and a single musical instrument. Therefore, any intervention projects should consider all the components as a whole in order to understand them correctly as well as to avoid affecting the acoustics of the instrument and annulling the presence of the building, which, when the bells are rung by hand, produces different sounds and qualities impossible to achieve with mechanisation.

5. Social awareness and engagement

Despite the importance that the sound of bells has had in organising people's daily lives all over the country and throughout the centuries, the last fifty or sixty years have witnessed a disengagement by the population regarding the sound language of bells. This situation has been a general consequence of changes in traditional forms of life, rural exodus and electrification, and the mechanisation of bell peals. Thus, gradually, bells have fallen silent, forgotten, and abandoned, coated by pigeon droppings. This situation has led to a break in generational succession, with the consequent loss of the transmission of knowledge. However, and generally in small towns, with a strong musical and bell ringing tradition, appreciation for the ringing of bells as a carrier of collective identity has survived with more vigour.

In some towns in Spain lucky enough to retain manual bell ringing, older people are still aware of the different meanings. It should be remarked how people become alarmed when bells are not rung at the appropriate time, that is, when they ring unexpectedly in breach of daily custom heralding an extraordinary event. Such is the knowledge of the population about peals, that even without seeing them, merely by listening, they can guess the name of the bell ringer or sacristan, since even though they are ringing the same peals, each has their nuances and intensity when it comes to performing them.

We are currently witnessing the consolidation of a new social involvement with and awareness of the language of bells. The new bell ringing groups have picked up the baton of the trade revitalising the social role of this traditional activity, reconstructing identities, a sense of belonging, feelings, and emotions. Thus, bell ringer associations are becoming carrier communities changing the perception of bell ringing from a mere means of communication to the expression of a legacy.

Despite the serious problems affecting this legacy, the general population shows a special affection for and interest in bells. Bell towers rising majestically on the promontory of towns and cities are the manifestation of symbols giving an identity and sense of belonging to a territory and a way of life together with bells and their sounds. No one can imagine their town festival without the cheerful sound of bells. In the few places where bell ringing by hand has been preserved and where hopefully the art of ringing the bells has been transmitted to the new generations, the inhabitants view it as part of their identity, their emotions, and deepest memories. It is beguiling to imagine a grandfather standing with his grandson waiting for the

bells to ring and when they do, to see him raise his arm and point his finger, showing his grandson where the sound is coming from, provoking a flood of endearing emotions in the child.

It is a fact that when a brace of bells is correctly restored and people band together to recover manual bell ringing, and visits are organised to ascend the tower and divulge all this art, people reconnect with their history, heritage, culture, and customs. The pealing of bells once again expresses the emotions of the people who feel as if they belong to them, this is the best way to protect and enliven our Intangible Heritage.

However, there is a growing belief which attributes ownership of the bells to the church where they are to be found, when this was not always the case. Likewise, ownership of the peals is attributed to different social agents. In this case it is very clear that no one owns the peals of bells, there are only those transmitting a tradition. Elderly bell ringers have the right to refuse to convey their knowledge, as has only rarely happened, but there can be no doubt that they have a moral obligation to pass on that knowledge, which they themselves received.

The new bell ringers associations see themselves as not only the proud carriers of their local tradition, but also fulfilling an important role by vindicating bell ringing, focusing their activity on transmitting, divulging, and safeguarding. There are numerous forums where bell ringers display, above all, videos, and recordings of their latest peals, so that they can be widely divulged, enabling what is short-lived to become something permanent thanks to the recordings and the possibility of sharing them online.

On the occasion of the celebrations that were held throughout 2018 to commemorate the European Year of Cultural Heritage, on 21 April throughout all of Spain and simultaneously, there were bell ringing demonstrations which sought to claim a place for manual bell ringing in today's society, as well as to protect it as part of the intangible Heritage of Humanity. The Hispania Nostra Association, the Bell ringers of Albaida (Campaners d'Albaida) Association and the International Manual Bell ringing Museum in Albaida, were the main promoters of this Initiative shared with other European countries. Most Spanish provinces took part, the north of León, Palencia, Zamora, the Valencian Community, and the towns of Utrera, Ecija and Almería in Andalusia should be highlighted. It is significant that in small towns, it was the residents themselves who rang the bells, thus demonstrating their adherence to this initiative. We highlight the Geopark of Las Loras, north of Palencia and Burgos, where 21 bell towers rang.

In short, bell ringing does not have the social relevance today it had in the past. It has changed society, its beliefs, technology as well as the way we relate to each other. And yet there has been a search for new meaning. Ancient peals have returned, such as the calls to prayer three times a day, they no longer mark the opening or closing of the city's gates but recall temporal rhythms from days gone by. Bells are again rung against storms, often only on Sundays from the May to the September Cross, no longer to protect but to understand times past while living in the present, so people can feel like members of a community through the same sounds. Above all, festival peals are sounding once again, by hand: during non-festive periods, the bells mark with their music a special environment where customs, the way of dressing or eating, the way of renewing relationships, persist.

Peals recovered and rung by hand go beyond the search for identity – a phenomenon that aroused so much interest thirty or forty years ago and now seems utterly irrelevant -. They are an attempt to express feelings, emotions, and aspects of community life, etc. Even when it comes to knells for the dead, which are fainter, collective emotions increase.

6. Safeguarding activities

6.1 Current overview. As indicated at the beginning of this report, we can say that manual bell ringing in Spain is endangered. There is a lack of documentation. Currently, only 10% of all the country's bells are inventoried, very few of them by official agencies and most by volunteers who have some affection for heritage. The number of towers and the number, type, and characteristics of the bells they house is also yet not known. In short, neither the number of existing bells is known, nor where they are located in their towers, nor the condition of the towers themselves. This is very serious since we face a problem such as bell theft, because bronze is a precious metal. In the absence of any documentation about a stolen bell, it is difficult for the state's security forces and bodies to conduct a proper investigation into that theft.

On the other hand, there are no standards, nor protocols of a technical, musicological, and even ethical nature, regulating interventions regarding bells and bell towers, nor considering the interrelationships existing in the instrument formed by the tower and its bells. While there are agreed intervention criteria for Monuments and Movable Assets that is not the case for this type of legacy, which is legally unprotected. Everybody, owners, tower restorers, foundry companies and installers, do what they want without been subject to any criteria or oversight by anybody. When mechanisation started in the sixties, bells were recast, wooden yokes were replaced (in many cases they were older than the bronze of the bells themselves), by different ones, and the difference depended on the company. Each installer organised the peals in accordance with their opinion and their technical limitations. Some installed only chimes, others oscillation, others full rotation, without taking into account tradition and, above all, preventing manual bell ringing.

From the VIII Congress of Conservation of Cultural Property that took place in Valencia and Cheste, Valencian Community, in 1990 onwards, a new model of intervention was proposed for bell ensembles, the recommendations were: weld broken bells, make new bells that are musically in accordance with existing ones, equipped with programmable mechanisms allowing traditional local peals to be reproduced (it should be understood, without the virtuosity or variation contributed by old bell ringers), reinstall wooden yokes, and install computer-managed facilities that do not prevent bell ringing by hand. While this model is still not applied in all interventions, which are incessant throughout Spain, most companies today do use it. However, of the twenty installers existing in Spain, only one-tenth have technical engineers among their workers, and no company has a specialist in managing heritage.

Only 1% of interventions are made with a project to restore the original values, and bells continue to be melted down, even when they bear Gothic inscriptions. Almost all interventions are carried out without either their title holders or the institutions responsible for the assets following corresponding authorisation procedure. Even in interventions in cathedrals, often

without any project other than the criterion of conservation architects, the lowest budget is always chosen, regardless of the quality or tasks involved in said intervention.

Electrification has largely led to the loss of the trade of bell ringer, so recovering it is one of the most important safeguarding measures to protect the intangible heritage of bell ringing. To this end, the human factor is essential, resting to a large extent on the associations of bell ringers and their promotion; in cultural associations and conservatories which promote courses and performances to allow the old bell ringers to transmit their knowledge to the new generations.

The Valencian Community has pioneered these safeguarding activities In 2013 and on the initiative of the Bell ringers of Albaida (Campaners d'Albaida), Valencia, the regional government of Valencia passed Decree 111/2013, of 2 August declaring that the bell peals of the Asunción belltower in Albaida, a town that had preserved the tradition of manual bell ringing uninterrupted and daily since the thirteenth century, with more than 3,200 manual peals throughout the year, was a Property of Cultural Interest. Together with Albaida the tower of Castellón de la Plana and the Cathedrals of Segorbe and Valencia, bell ringing by hand having been recovered in the latter, were also declared Properties of Cultural Interest. The Regional Government has currently initiated proceedings for declaring 70 Gothic bells in the Valencian Community Properties of Cultural Interest. In Utrera, also thanks to the activity of the Association of Bell ringers, the "Peal of the bells of Utrera" has been included in the Catalogue of Activities of Ethnological Interest of Andalusia. Likewise, the Regional Government of Catalonia (Generalitat de Catalunya), also declared, in 2017, that bell ringing was a festive heritage property of National Interest.

6.2 Bell ringer associations as a protection mechanism. The reality of preserving bell ringing by hand is very uneven across Spain. On the occasion of the European Year of Cultural Heritage, the Centre for European Studies on Campanology, CEEC, of the International Museum of Bell ringing by Hand, MitMac, based in the city of Albaida (Valencia), carried out a review of the approaches to the reality of bell ringing by hand in Spain and Europe. In the absence of a second phase of the review, and as stated above, they were able to classify it as endangered. In some communities a resurgence of bell ringing by hand can be detected, with the creation of groups of young bell ringers grouped in associations, this is the case in the Valencian Community, possibly the leader in this area. In Catalonia there is the Brotherhood of Bell ringers and Carillonists (Cofradía de Campaners y Carillonistes) which brings together the Catalan associations. New associations have arisen in Castile and La Mancha, in the Basque Country, in Rioja, in Castile and León, with aficionados in the Canary or the Balearic Islands. Also, and because of the difficulty of reaching all the towns in Spain, we are aware there are individuals, often sacristans, who continue to ring bells by hand.

The legally constituted current bell ringers' associations, the heirs of the ancestral office, are non-profits, unpaid heritage volunteers, and they dedicate their time and effort to the conservation and recovery of manual bell ringing. Not only are these associations dedicated to ringing bells, within their limited possibilities and material and economic resources, they also study, disseminate, research, and transmit everything related to bells and manual ringing, in almost all cases using their own resources without the assistance of any public body.

Therefore, in Spain overall there are few bell ringing associations in proportion to the country's potential bell ringing culture and they are very vulnerable due to the lack of support from public bodies.

Bell ringing schools have been created by these associations: In Villavante (León), in Arientza (the Basque Country), the kanpaiJoleak, the school with the mobile bell tower of the Association of Zamoran Bell ringers, also the mobile bell tower of the Bell ringers of Villaltanos (Palencia). Training initiatives organised by the Association of Bell ringers (colla de campaners) of les Borges Blanques, Catalonia, an annual competition to transmit bell ringing to the new generations; the mobile bell towers of the Association of Bell ringers of Ontinyent (Colla de Campaners d'Ontinyent), Valencia, and the Association of Bell ringers of l'Alqueria de la Comptessa, Valencia and the Training School and the Bell ringers Association of the International Museum of Manual Bell ringing (Toc Manual de Campanes, MitMac) of Albaida, Valencia. The latter aims to expand the concept of training, not only aimed at bell ringing, but at all those involved in one way or another with bells and in intervening in the towers: architects, engineers, installation companies, heritage administration technicians and parish priests. Another example of safeguarding actions by this community is that carried out by the Association of Bell ringers of Utrera, who hold regular Open-Door Days in the Parish of Santiago el Mayor in Utrera.

6.3 Existing museums and document centres. In Spain there are three bell museums, in two cases they are linked to bell foundry companies. One is in the town of Urueña, Valladolid, related to the bell foundry company of Manuel Quintana and another is the bell museum in the municipality of Meruelo, Cantabria, associated with the bell foundry company Abel Portilla. There is also since 2004 in Os de Balaguer, Catalonia, the Bell Museum (Museu Campaner). The meeting of Catalan bell ringers takes place in this town every year. In ethnographic or other museums, there are bells on display that have been replaced by new ones which could be ringing in their stead in their natural place from the top of a tower, many of them of historical importance in perfect condition. It should be recalled that the sound of bells hardly changes over the centuries, we continue to hear what our ancestors heard, so the best way to preserve bells is retaining them in their original place and using them.

Another museum concept closer to being a document, research, and promotion centre of the manual ringing of bells can be found in the town of Albaida, Valencia, the International Museum of Manual Bell ringing, MitMac, the first museum in the world dedicated exclusively to manual bell ringing, recognised by the Regional Government of Valencia by resolution 2015/8154 of 5 October 2015, as a museum of the Valencian Community. This museum aims to be a benchmark in Spain and Europe in everything relating to campanology and manual ringing. It is a museum insofar as it aims to preserve, acquire, research and display bells and their peals, avoiding the institutionalisation of parts of an instrument that should be in use. Conceptually, the museum is structured in five areas: The Living Bell Tower – the tower of the Asunción in Albaida – which preserves the uninterrupted tradition of manual bell ringing for eight centuries; the education section, with the Training and Bell ringing School; the section dedicated to dissemination, the Space of Emotions; the research and documentation centre

with the European Centre for Campanology Studies (CEEC), which will house a specialist library and the bell carillon. All these spaces are located in the historic centre of Albaida and in the Palace of the Marquise.

6.4 Recommendations. In order to safeguard the world heritage of bell ringing we must accept some basic concepts:

- The indissoluble union of the property, usually the bell tower, with the bells and other items since they form a single instrument.
- That interventions should not be undertaken without following basic criteria based on accepted recommendations, and that they should be explained, agreed, and updated.
- That the use of peals should be regulated following the traditional guidelines of each place for social acceptance.
- Decontextualising any part of the instrument is cancelling it out; so that institutionalisation as a safeguard must involve "in situ" preservation, without decontextualisation.

The main lines of action on which safeguarding activity should focus are, first, training and learning actions. Teaching courses and activities are one of the most effective protective measures, because only by knowing and practicing the sounds of the past can they be adapted to today's society, so not only associations should be involved, but also competent public bodies.

Secondly, it must be ensured that interventions are carried out by interdisciplinary professionals in fields of activity such as architects, restoration experts, smelters, bell ringers, etc.

Thirdly, greater attention must be paid to documentation, in order to keep the world heritage alive, researching and learning about peals and other related things must be encouraged, aimed at filling the existing documentary vacuum.

A matter of particular relevance is that of noise regulations, research should be carried out on sound frequencies and awareness-raising campaigns launched aimed at the social acceptance of the enjoyment of a common sound heritage. Regulating on this issue should be done within the regulations regarding heritage protection and it should be removed from the regulations on sound, focusing on manual bell ringing as a musical form and an acoustic legacy

It would also be of interest to deepen the relationship between the degree of mechanisation of peals and social involvement, as well as the dichotomy between religious and civil roles of the sound language of bells.

As a result of the above, and since bell ringing lives on in different points of Spain, with a varied cast of information providers and the existence of many towers and bells still to be recovered, the main safeguard measure to be undertaken should be making a unified inventory on manual bell ringing and its current state using anthropological methodology. On this basis, it is proposed as a particularly necessary tool, that an extensive inventory covering the towers with bells that have preserved all or in part manual ringing be compiled, containing

information about the tower, the bells and their characteristics and the different parts for ringing, as well as information about the owner and the bell ringer or bell ringing associations linked to them.

This Inventory should also include towers that have fully or partially retained manual bell ringing and can regain traditional bell ringing or can alternate it with mechanised bell ringing, and those that are in extreme danger. Since the tower may undergo interventions or subsequent research, and bells usually have their own name and have donor names and other information engraved on them, the data sheets must be accessible so this information can be recorded. Therefore, the outcome would be an inventory open to new additions once completed. Managing this heritage and constructing an inventory involves cataloguing, research, and care similar to that carried out in a museum containing a collection of movable goods. It would also include the development of criteria relating to conservation and restoration interventions for towers bells, and yokes, etc.

With this report, the candidacy for manual bell ringing in Spain can be presented as a Representative Manifestation of Intangible Cultural Heritage, a declaration which would entail inclusion in the General Inventory of Intangible Cultural Heritage, and greater attention within the framework of actions from the National Plan for Safeguarding Intangible Cultural Heritage. On the other hand, in 2017 the Culture Committee of the Spanish Senate unanimously approved a motion urging the Spanish government to protect traditional bell ringing, to draw up a state plan for protecting bells and bell towers overseen by a committee of experts and to declare Property of Cultural Interest those bell towers deserving of such protection.

7. International dimension

Bells and bell ringing by hand are present in numerous world cultures, the influence of Spain has been remarkable in Latin America, thousands of bells smelted in our country were and continue to be exported to Latin American countries. When the Spanish conquered these countries, they also took with them the traditions of different peals, expanding this Intangible Heritage, which is still alive in many parts of Latin America.

In the 1960s, while bells were being mechanised, it was always thought that in Europe they were no longer rung by hand, that bell ringing was a thing of the past. This is not true. Bell ringing extends throughout the continent, associated with the various Christian churches. They all ring bells and have probably rung them for much longer than in Spain. For this reason, throughout Europe, bell ringer groups were formed, long before they were formed in Spain, and [with them] grew the regulation of business activities.

Regarding Europe and in the absence of in-depth studies, there are very different realities. Just as in Spain there are very different ways to ring bells, in Europe there are also very different traditions. While in Germany and France manual bell ringing is almost non-existent, in Italy it is strongly implanted throughout the country, with highly organised bell ringing groups and a very powerful national federation. In Italy alone there are twenty manual bell ringing systems, i.e., different ways of ringing bells.

The UK certainly leads the way in manual ringing, it is recognised by society and public and cultural institutions as part of their culture and heritage. English bell ringer associations are true institutions with large groups, working as a network, supporting each other, and led by a large national federation. The bell ringers of the Anglican Church never even thought about mechanising their bells, since they consider their sound to be the voice of the community, which therefore cannot be represented by motors. In the canton of Valais in Switzerland the local bell ringing tradition is so powerful that it is impossible to tell the difference whether the church is Catholic or reformed since the peals are shared. In the Netherlands we have to differentiate between bell ringing from towers, with less presence, and that of carillons which are always played by hand, the latter fully implanted throughout the territory of Belgium, the Netherlands and France, with national and international federations such as the world federation of carillonists.

Diversity, and why not say so, the current rise of manual bell ringing in Spain is a touchstone for Europe, and also contributes to cultural diversity, enriching us all. Contacts between groups of bell ringers from Spain and other Europeans have been going on for more than thirty years, with exchange of knowledge, but also with visits to each other. The current media, and especially the Internet, greatly assists in this dissemination and collaboration.

In Spain, bell ringers' associations are very vulnerable, with few resources and no institutional support. Some of them keep in touch with or have visited groups of European bell ringers to exchange experiences and ways of working. Current technology together with the social networks has had a positive impact on knowledge and communication between groups at national and international level. Groups of European bell ringers have also shown an interest in Spanish bell ringing by hand, this is the case of the Bell ringers of Utrecht (Netherlands) who for a week visited examples of hand ringing in Spain, with a route that took them to Valencia, Albaida, Castielfabib and Tarragona.

Also important is the relationship with bell ringers from Latin America, since many of their traditions originate in the hometowns of the conquistadors, even though they have developed their own models of bells or peals. Rotating minor bells combined with the ringing of fixed bells continues with great enthusiasm in Mexico, while chiming static bells is characteristic of the other countries in this part of the world. The use of full rotation, via Mexico, reached the Philippines, and is still practised in some places there.

Our model of restoring bells, recovering wooden yokes, introducing local peals, and installing mechanisms that do not prevent manual bell ringing, sets an example to the rest of Europe where, although it is true that interventions are less aggressive than in Spain, it is nonetheless also true that they belittled, when it came to mechanising their bells, the possibility of manual ringing.

A European initiative led by the Hispania Nostra Associations, an entity defending Cultural and Natural Heritage, the Bell ringers of Albaida (Valencia), a city that has preserved manual bell ringing since the thirteenth century, and the International Museum of Manual Bell ringing, MitMac, the first in the world in this field, organised a concert on 21 April 2018 to celebrate the European Year of Cultural Heritage. The concert was held throughout the continent to celebrate the European Year of Cultural Heritage in those places that had preserved or

recovered the manual ringing of bells. It was a great success in terms of participation, the Spanish bell ringing groups put everything they had into this initiative, and were joined in various parts of the country, by cultural bodies and neighbourhood groups to ensure that for one day in Spain many bells would be rung by hand.

In Europe it also aroused great interest with the participation of various countries, a sense of unity was created since everyone at the same time on 12:00 noon rang their bells by hand. This initiative was supported by Maestro Plácido Domingo Chairman of Europa Nostra, a federation bringing together more than four hundred cultural bodies from Europe. The bells were first rung in the town of Albaida, Valencia, at an institutional act attended by religious, civil, cultural and university authorities. The media impact was highly significant, all state television channels reported it, there was even a live broadcast. The national press also published the news and more in-depth articles, which was also echoed by the local and regional press throughout Spain.

This European initiative was born with the aim of celebrating the European Year of Cultural Heritage, generating a lot of enthusiasm and expectations from all those taking part, since this Intangible Heritage present in Spain and throughout the continent of Europe was considered to be a unifying activity that should be valued and protected, hence an international candidacy led by Spain was proposed so that manual bell ringing should be declared by UNESCO an Intangible Cultural Heritage of Humanity. To promote this candidacy Hispania Nostra and the Bell ringers of Albaida / MitMac museum have signed a cooperation agreement to work towards obtaining a declaration from UNESCO. The first step is to create a website exclusively dedicated to this project, where the audio-visual and documentary material that was generated on 21 April can be made available to the public. It will also act as an informative link enhancing the international union between the various groups of bell ringers and carillonists.

8. Reference works, bibliographical and audio-visual selection

There are numerous publications about bells, especially from a literary or poetic perspective. Two congresses were held, the First Congress of Bell ringers of Europe, held in Segorbe (Valencian Community) in 1991, and organised by the Friends of the Bells of Segorbe, and the First National Congress: Bells, The Culture of a Millennial Sound, organised by the Marcelino Botín Foundation in 1997.

Recently some regional inventories have been produced and published, among them we can cite the inventories of Julio Sánchez-Andrade Fernández of the archbishopric of Gijón (Asturias), the reviews of Delfí Dalmau, Xavier Orriols and Francesca Roig del Pallars Sobiro. Also, provincial inventories, such as that of José Ignacio Palacios Sanz on the bells of the province of Soria, the bells of the province of Biscay, the doctoral thesis of Gustavo Alejo Trujillo Yáñez on the bells of Gran Canaria, the monograph of José Luis Alonso Ponga and Antonio Sánchez on the Quarter of the Bells of the cathedrals of Castile and León, or Mari Carmen Alvaro Muñoz and Francesc Llop i Bayo's Inventory of the bells of the cathedrals of Spain, compiled between 2004 and 2007 and continuously updated. However, these are records of bells, which do not consider peals and their use, more than superficially or topically. Almost all reviews focus on the formal aspects of bells, such as inscriptions or decorations, without addressing something as important as their musical tuning. There is only the recent

doctoral thesis, by Francesc Llop i Alvaro, which analyses the bells of the cathedrals of Spain from a musical perspective. It is the first piece of research of its kind in Spain.

Work on peals is much scarcer. It is true that there are dozens of articles in local publications, usually books about local festivals, often the only reference source about peals that have already been lost, but there have been few studies carried out in accordance with the perspective of Marcel Mauss, to document a human activity in such a way that it can be reproduced in the future, in its gestures, knowledge and beliefs.

One of the first works in this regard was our doctoral thesis on the bell peals in Aragon, which we defended at the Complutense University (Madrid) in 1988. Recently, works and compilations of peals produced by the new bell ringers themselves are appearing. Thus, the magazine Saó de Valencia dedicated a monographic issue in 2018 to the new Valencian bell ringers, the magnificent work of Pau Maria Sarrió Andrés on the bells of the region of Horta Sud (Valencian Community), while the music and popular culture magazine Caramella published another monograph on bells in Catalan speaking areas. It is also worth highlighting Eliseo Martínez Roig's Master's Degree work on the Language of Bells in the province of Albacete

The website <http://campaners.com> on the Internet since 1996, is the only site of its kind which attempts to bring some common sense to this rapidly growing field. The page brings together twenty people's research work, some of them with doctorates, on bells, towers, peals, and facilities. With some 15,000 bell records, some 1,500 videos of bell peals and more than 200,000 photographs, it works as a reference for bells, bell ringers, and peals, not only in Spain but also in some Spanish-speaking countries of Latin America. Although it is the webpage of a bell ringers' association, there is nothing resembling it, neither institutional nor private, in the rest of Spain.

Bibliography consulted:

- Alonso Ponga, José Luis; Sánchez del Barrio, Antonio: *Las campanas de las catedrales de Castilla y León* –Junta de Castilla y León– Consejería de Educación y Cultura (2002).
- Álvaro Muñoz, Mari Carmen; Llop i Bayo, Francesc: *Inventario de las campanas de Catedrales de España*, <http://www.campaners.com/php/catedrals.php> (2018).
- Arévalo Castellanos, R.; Berenguer Espí, A.: «*Albaida, huit segles de toc manual de campanes. Patrimoni Immateral. Experiències en el territori valencià*», III Congrès Universitat de Valencia. Instituts d'estudis comarcals. 2017. Pages.51-63.
- Berenguer, Antonio: Minutes from the Meeting of Associations 2017 in Málaga, Hispania Nostra, 2017, <https://www.hispanianostra.org/actas-la-xxxvi-reunionasociaciones-malaga-2017/>.
- Bizkaio Foru Aldundia: *Biskaiko kanpaiak/Campanas de Bizkaia* Diputación Foral de Bizkaia, 2005.

- Campaners D’Albaida; Corbí, J. (coord.): «*Campanes i tocs. Veu de Déu i veu del poble, Campanar de l’Assumpció d’Albaida*». Santa Maria d’Albaida Parrish, 2003. Pages 1-36.
- Campaners d’Albaida: *Projecte museològic del Museu Internacional de Toc Manual de Campanes, MitMac*. Albaida, 2016. Pages 1-20. Inèdit.
- Dalmau, Delfí; Orriols, Xavier; Roig, Francesca: *Campanars i campanes al Pallars Sobirà-Fonoll*, 2014.
- Ivorra, Salvador: «*Estudio mecánico del volteo de campanes*», Gazette from the Sociedad Cubana de Matemática y Computación. Vol. 2, No. 1, October 2004, pp. 21-29
<http://campaners.com/pdf/pdf41.pdf>
- Ivorra, S., Segovia, E., Irlés, R., Pallarés, F.: «*Simulación numèrica del volteo de campanes tradicional en España*», <http://campaners.com/pdf/pdf186.pdf>.
- Llop i Bayo, Francesc: *Las campanas en Aragón: un medio de comunicación tradicional*, <http://etno.patrimoniocultural.aragon.es/tesiscampanas/campanasllop.pdf>, 1988.
- Llop i Bayo, Francesc: «*La normalización de los toques de campanas en la Comunitat Valenciana: una experiencia de gestión del Patrimonio Inmaterial*», Minutes from the 2016 Associations meeting in Morella, Hispania Nostra, 2016, <https://www.hispanianostra.org/que-hacemos/red-asociaciones-patrimonio/actas-las-reunionesasociaciones/actas-la-xxxv-reunion-asociaciones-morella-2016/>.
- Llop i Álvaro, Francesc: *Las campanas en las catedrales hispanas. Análisis, significado cultural, conservación y rehabilitación*. Universitat de València (2017), <http://roderic.uv.es/handle/10550/59835?show=full>.
- Llop i Bayo: «*La restauración de las campanas de la catedral de Málaga: luces y sombras*», minutes from the 2016 Associations meeting in Morella, Hispania Nostra, 2017, <https://www.hispanianostra.org/actas-la-xxxvi-reunion-asociaciones-malaga-2017/>.
- Martínez Roig, Eliseo: *Patrimonio Sonoro, Patrimonio Inmaterial. El lenguaje de las campanas en la provincia de Albacete*. Final master’s thesis, Valencia University. (2013).
- Mata, J. M.: «*El volteo de campanas frente a la primavera*», Blanco y Negro, Madrid, 1926. Pages 23-29.
- Palacios Sanz, José Ignacio. *Campanas en la provincia de Soria* –Junta de Castilla y León– Consejería de Cultura y Turismo, 2007.
- Romera Sotillo, Álvaro: «*Campanas y sus toques en España (1.ª parte)*», en <http://campaners.com/php/textos.php?text=8756>.
- Romera Sotillo, Álvaro: «*Campanas y sus toques en España (4.ª parte). Geografía de las campanas II, Corona de Castilla*», <http://campaners.com/php/textos.php?text=8764>.
- Sánchez-Andrade Fernández, Julio: *Campanas y campaneros del arciprestazgo de Gijón* – Libros del Peixe, 2000.

- Sánchez Garzón, Alfredo: «*Volteo humano en Castielfabib: una interpretación de tan arriesgada tradición*». Del paisaje, alma del Rincón de Ademuz (I): En el VIII Centenario de la Conquista Cristiana (1210-2010), Valencia, 2007. Pages 321-324.
- Sánchez Garzón, Alfredo: «*Acerca de la torre-campanario de castielfabib (Valencia) [y II]. Canto de palinodia, a propósito de ciertas cuestiones en artículos previos sobre el mismo tema que deseo mejorar*» Desde el Rincón de Ademuz, https://www.desdeelrincondemuz.com/2012/04/acerca-de-la-torre-campanario-de_17.html.
- Sarrió Andrés, Pau Maria: *Les veus de l’Horta Sud: campanars, campanes, campaners i tocs tradicionals* –Institut d’Estudis Comarcals de l’Horta Sud– Torrent, 2018.
- Soler A.: *Tocs, repics i volteig manuals de campanes, del campanar de l’església arxiprestal d’Albaida*. Informe tècnic i documents històrics. Inèdit. 2010. Pages 1-233.
- Suárez Pérez, Héctor-Luis, Ortiz del Cueto, José Ramón: *Matracas y carracas. Los sonidos olvidados de la Semana Santa*, Diputación de León, Instituto Leonés de Cultura, 2010.
- Suárez Pérez, Héctor-Luis: «*Las campanas en las comarcas leonesas*», in *Las campanas: cultura de un sonido milenario*: minutes from 1st National Congress, coordinator Francisco José Guerrero Carot, Eloy Gómez Pellón, 1997, pages 369-396.
- Suárez Pérez, Héctor-Luis: «*Algunos datos relativos a las campanas, dormidos en polvorientos legados de la catedral de la montaña*» in *La Cátedra*, Instituto Leonés de Cultura, León, 1995.
- Trujillo Yáñez, Gustavo Alejo: *Inventario de las campanas de la Isla de Gran Canaria* – Doctoral Thesis–, <http://www.campaners.com/php/textos.php?text=7393>, 2015.
- VV. AA.: *Caramella Revista de música i cultura popular*, number 39 July-December 2018.
- VV. AA.: *Campanes, campanars i campaners valencians*. Saó, number 433, València, 2018.

Audiovisual content:

- «*Echamos Las Campanas al Vuelo*», summary video 21 April 2018, Hispania Nostra, Campaners d’Albaida, Museo MitMac. <https://youtu.be/3dYxL0qaUMw>.
- Press release 21 April 2018, Hispania Nostra, Campaners d’Albaida, Museo MitMac. «*Echamos Las Campanas al Vuelo*», see in Hispania Nostra webpage, together for manual bell ringing.
- Columbrianos, Ponferrada, León.
- *Europa reivindica sus campanas como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad. Hispania Nostra realiza un censo de las que se tañen manualmente para presentarlas a las lista de la UNESCO* ABC Cultura, 21, 4, 2018.

– *¡Echamos las campanas al vuelo! Cofradía del Silencio León.* Support from people from Villaseca de la Sobarriba, Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración y del Silencio de León brotherhood and the...

– RTVE Europe 2018: *Echamos las campanas al vuelo* Hispania Nostra The 21 April 2018 at noon, Europe's hand-ringing bells will ring in unison to celebrate the European Year of...

– *¡Echamos las campanas al vuelo! Campanari del Monferrato I campanari del monferrato hanno aderito alla bellissima iniziativa proposta dalla associazione culturale spagnola Hispania...*

– Uclés echa las campanas al vuelo. 21 April 2018. José Luis Terreros García support Hispania Nostra's initiative, so bell ringing by hand can be included in UNESCO's...

– *Volteig de campanes en Albaida (Echamos las campanas al vuelo)//Rolling bells in Albaida* Josepsoler Soler Volteig solemne de campanes a la Parroquia de l'Assumpcio de Albaida (Valencia) durant el event llançem les campanes al vol...

– *Repique de campanas al unísono en Pamplona*, navarratv.

– *Campanas al vuelo. Plaza San Pedro. 29 June 2013* videosrenee *después del Angelus del 29 de junio, las campanas se lanzan al vuelo. Es la fiesta de los apóstoles Pedro y Pablo.*

– *Catedral de Valencia, Campanas al vuelo.*

Sunday, 22 April 2018.

This is how the bell peal of the anonymous Consueta for the eve of first class sounds, a piece from 1527 that the bell ringers of the Cathedral of Valencia played, adhering to the request that bell ringing be declared an Intangible Cultural Heritage of Humanity. There are five great bells: Vicent (1569), Andreu (1604), Manuel (1621), Jaume (1429) and Maria (1544); and six sopranos: Caterina (1305), Ursula (1438), Bàrbera (1681), Pau (1489), Arcís (1529) and Violant (1735). Click here to learn about its layout and history.

<http://elrincondesanantonenleon.blogspot.com/2018/09/argovejo-leoncampaneros.html>.

<https://elrincondesanantonenleon.blogspot.com/2018/09/volteo-tradicional-en-unasencilla.html>.

<https://elrincondesanantonenleon.blogspot.com/2018/09/campanas-en-cuaresmasemana-santa-y.html>.

III. OTRAS DISPOSICIONES

MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE

6064 *Real Decreto 296/2019, de 22 de abril, por el que se declara el Toque Manual de Campana como Manifestación Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial.*

La Ley 10/2015, de 26 de mayo, para la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, establece, en su artículo 11.2.c) que corresponde a la Administración General del Estado, a través del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, en colaboración con las Comunidades Autónomas, la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial mediante la Declaración de Manifestación Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial, en los términos previstos en dicha ley.

En su artículo 12, la ley regula el procedimiento de declaración de Manifestación Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial, señalando que el mismo se iniciará de oficio por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, bien por propia iniciativa, a petición razonada de una o más Comunidades Autónomas o por petición motivada de persona física o jurídica.

En virtud del Real Decreto 355/2018, de 6 de junio, por el que se reestructuran los Departamentos ministeriales y del Real Decreto 817/2018, de 6 de julio, por el que se desarrolla la estructura orgánica básica del Ministerio de Cultura y Deporte y se modifica el Real Decreto 595/2018, de 22 de junio, por el que se establece la estructura orgánica básica de los departamentos ministeriales, corresponde al Ministerio de Cultura y Deporte la competencia en materia de patrimonio histórico español.

En atención a todo ello, por Resolución del Director General de Bellas Artes, de 18 de febrero de 2019 («BOE» del 27) se acordó la incoación del expediente del Toque Manual de Campana como Manifestación Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial, disponiéndose además la apertura de un período de información pública.

Con carácter previo a dicha resolución, se recabaron los correspondientes informes del Consejo de Patrimonio Histórico y de la Universidad de Valladolid, como instituciones consultivas en la materia. Asimismo, se sometió el expediente a informe de las comunidades autónomas y de las ciudades con Estatuto de Autonomía.

Posteriormente, de acuerdo con lo previsto en el artículo 12.4 de la Ley 10/2015, de 26 de mayo y en la Ley 39/2015, de 1 de octubre, del Procedimiento Administrativo Común de las Administraciones Públicas, se concedió en tiempo y forma el trámite de audiencia, a través de Resolución de la Dirección General de Bellas Artes, de 21 de marzo de 2019 («BOE» del 30).

La necesidad de dar protección al toque manual de campanas ha surgido, en España y en otros países de la Unión Europea, de la sociedad civil de modo que durante 2018, coincidiendo con el Año Europeo del Patrimonio, diversas asociaciones dedicadas a la protección del Patrimonio Histórico, acordaron algunas iniciativas que desembocaron en un toque simultáneo en varios países europeos. Ese toque conjunto, en el que participaron decenas de campaneros de toda España, se celebró el 21 de abril de 2018 e impulsó muchas acciones de difusión y puesta en valor del toque manual, que ahora culminan con su declaración como manifestación representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial.

Por todo ello, una vez finalizada la tramitación administrativa, de acuerdo con lo previsto en el artículo 12 de la Ley 10/2015, de 26 de mayo, a propuesta del Ministro de

Cultura y Deporte, y previa deliberación del Consejo de Ministros en su reunión del día 17 de abril de 2019,

DISPONGO:

Artículo 1. *Declaración como Manifestación Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial.*

Se declara el Toque Manual de Campana como Manifestación Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial.

Artículo 2. *Descripción.*

El Toque Manual de Campana es un lenguaje sonoro que ha funcionado a lo largo de los siglos como un medio de comunicación, cumpliendo un conjunto de funciones sociales para la comunidad: informar, coordinar, delimitar el territorio y proteger. Los toques de campanas, basados en el ritmo, han sido los encargados de organizar la vida comunitaria, de delimitar el tiempo y el espacio laboral, diario, festivo y de duelo. De ahí que exista, tanto en el ámbito religioso como en el civil, un amplio repertorio, lenguaje, en definitiva, con una gran diversidad de formas y técnicas que han anunciado incendios, tormentas, rogativas, horas y acontecimientos del ciclo vital, y, en resumen, han regulado multitud de aspectos de la vida festiva, ritual, laboral y cotidiana.

La protección de los toques de campanas manuales no solo significa poner en valor y asegurar la continuidad de una sola tradición común, compartida entre los diversos pueblos de España, sino que, además, supone proteger cientos de sistemas locales de comunicación, con ciertas características compartidas por zonas, pero casi siempre únicos, al borde de la extinción por dos motivos, la falta de campaneros y sobre todo, la referida falta de sensibilización hacia este fenómeno de comunicación casi único en cada lugar, que tiene muchos y más variados significados que la simple llamada a misa.

Artículo 3. *Descripción complementaria.*

La descripción complementaria de la manifestación a que se refiere el presente real decreto consta en la documentación obrante en el expediente.

Artículo 4. *Publicidad.*

La Declaración de Manifestación Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial tendrá efectos a partir de la fecha de publicación del presente real decreto en el «Boletín Oficial del Estado».

Dado en Madrid, el 22 de abril de 2019.

FELIPE R.

El Ministro de Cultura y Deporte,
JOSÉ GUIRAO CABRERA

III. FURTHER PROVISIONS

MINISTRY OF CULTURE AND SPORT

6064 Royal Decree 296/2019, of 22 April, declares manual bell ringing a Representative Manifestation of the Intangible Cultural Heritage.

Law 10/2015, of 26 May, for the Safeguarding of the Intangible Cultural Heritage, establishes in Article 11.2.c that the Public Administration, through the Ministry of Education, Culture and Sport, in collaboration with the Autonomous Regions, is responsible for safeguarding the Intangible Cultural Heritage by declaring Representative Manifestations of the Intangible Cultural Heritage, under the terms of that Act.

Article 12 regulates the procedure for declaring a Representative Manifestation of the Intangible Cultural Heritage, stating that this shall be initiated ex officio by the Ministry of Education, Culture and Sport, both on its own initiative and at the reasoned request of one or more of the Autonomous Communities or by reasoned request of a natural or legal person.

Under Royal Decree 355/2018, of 6 June, which restructures the ministerial departments and Royal Decree 817/2018 of 6 July, which develops the basic organisational structure of the Ministry of Education, Culture and Sport and modifies Royal Decree 595/2018, of 22 June, which establishes the basic organisational structure of the ministerial departments, the Ministry of Education, Culture and Sport is responsible for matters relating to historic Spanish heritage.

In view of this, by Resolution of the Director-General of Fine Arts, of 18 February 2019 («BOE» Official State Bulletin of 27 February), it was agreed to open the file on manual bell ringing as a Representative Manifestation of the Intangible Cultural Heritage, as well as preparing to open a period of public consultation.

Prior to this resolution, relevant reports were obtained from the Historical Heritage Council and the University of Valladolid, acting as advisory bodies. In addition, the dossier was submitted to the Autonomous Communities and Cities with a Statute of Autonomy.

Subsequently, in accordance with the provisions of article 12.4 of Law 10/2015, of 26 May and Law 39/2015, of 1 October, on Common Administrative Procedure for Public Administrations, hearing proceedings were granted in due time and in proper form in accordance with the Resolution of the Directorate-General for Fine Arts of 21 March 2019 («BOE» of 30 March).

The need to protect manual bell ringing in Spain and other European Union countries arose from civil society and, in 2018, to coincide with the European Year of Cultural Heritage, different associations dedicated to protecting historical heritage agreed on a number of initiatives that culminated in the simultaneous ringing of bells in several European countries. This joint bell ringing, which tens of bell ringers across Spain participated in, took place on 21 April 2018 and encouraged many more initiatives and brought attention to manual bell ringing, which has culminated in its declaration as a Representative Manifestation of the Intangible Cultural Heritage.

For all these reasons, following the finalisation of administrative procedures, in accordance with the provisions of Article 12 of Law 10/2015, of 26 May, proposed by the Ministry of Culture and Sport and deliberation by the Council of Ministers in their meeting on 17 April 2019,

I HEREBY DECREE:

Article 1 Declaration of Representative Manifestation of the Intangible Cultural

Heritage

Declaration of Manual Bell Ringing as a Representative Manifestation of the Intangible Cultural Heritage.

Article 2. Description.

Manual bell ringing is a sound language that has served for centuries as a means of communication, providing a range of social functions for the community: information, coordination, definition of territory and protection. Based on rhythm, bell ringing has been responsible for organising community life; it has marked out the passage of time and the working day, as well as daily life, festivities and rituals of mourning. Both in the religious and civil sphere, bell ringing encompasses a wide repertoire and a rich diversity of forms and techniques which have been used to warn of fires, storms, announce prayer and fasting days, marked the passage of time and life cycle events. In summary, bell ringing has regulated many aspects of festive, ritual, working and daily life.

Protection for manual bell ringing does not only mean enhancing and ensuring the continuity of one common tradition that is shared across different towns in Spain, but also protecting hundreds of local systems of communication, with certain characteristics that are shared across areas, but that are almost always unique and are in danger of disappearing for two reasons: a lack of bell ringers and, above all, the previously mentioned lack of understanding of this type of communication that is almost unique in each place, and which has many varied meanings beyond simply calling believers to Mass.

Article 3. Additional description.

The additional description of the manifestation referred to in this Royal Decree appears in the working documents for the file.

Article 4. Publication.

The Declaration of a Representative Manifestation of the Intangible Cultural Heritage will take effect from the date this Royal Decree is published in the «Boletín Oficial del Estado» .

Issued in Madrid, 22 April 2019

FELIPE R.

Minister for Culture and Sport,

JOSÉ GUIRAO CABRERA